

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RASGOS DE PERSONALIDAD Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN
ADOLESCENTES DE BACHILLERATO QUE CONSUMEN Y NO CONSUMEN
ALCOHOL.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ISABEL ALVA SÁNCHEZ

DIRECTORA DE TESIS: LIC. KARINA BEATRIZ TORRES MALDONADO

ASESOR: LIC. DAVID RAUNEL REYES DOMÍNGUEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

El amor, el trabajo libre y el conocimiento son los manantiales de nuestra vida; por lo tanto, deben, también , gobernarla. (W. Reich.)

A la Lic. Karina Beatriz Torres Maldonado le expreso mi gratitud y cariño, por darme sabios consejos, por su paciencia, por todo su apoyo, tiempo y conocimientos, para la realización del presente trabajo.

A mi asesor Lic. David Raunel Reyes Domínguez por brindarme sus conocimientos, su apoyo, por su tiempo y observaciones, gracias.

Agradezco, por su tiempo y observaciones atinadas, a los miembros del jurado: Mtra. Araceli Lambarri Rodríguez, Mtra. Gabriela Romero García y Lic. Mario Pérez Zuviri.

Finalmente, a todas aquellas personas que de forma indirecta contribuyeron a realizar mi meta.

DEDICATORIA.

A mis padres Pedro Leobardo Alva Gutiérrez y Felipa Sánchez Hernández por darme la vida, por su apoyo incondicional y alentarme en la culminación de una etapa muy importante en mi vida, por que mis esfuerzos también son los suyos, infinitas gracias, los AMO.

A mi esposo y amigo Francisco Dionicio, por su amor, por sus consejos, por su paciencia y por todo su apoyo para culminar esta etapa de mi vida. TE AMO.

A mis hermanos Elvira, Filiberto, Felipe, Josefina y Carmela, los QUIERO.

A mis amigos: Ángeles, Mayra, Rosalba, Guadalupe, Enrique y Javier que han estado conmigo, gracias por su apoyo, amistad, cariño, consejos y alientos, los QUIERO.

Finalmente a todos aquellos que de alguna manera me ayudaron a realizar uno de mis sueños más anhelados la licenciatura en Psicología.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	i
DEDICATORIA	ii
RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	5
CAP. I. ADOLESCENCIA.	
1.1. Adolescencia	8
1.2. Desarrollo fisiológico y psicológico del adolescente	9
1.3. Desarrollo cognoscitivo	14
1.4. Desarrollo psicosocial y sexual	18
CAP. II. PERSONALIDAD.	
2.1. Definición de personalidad	22
2.2. Enfoques teóricos de la personalidad de la adolescencia	23
CAP. III. RENDIMIENTO ACADÉMICO.	
3.1. Definición de rendimiento académico	37
3.2. Causas del bajo rendimiento académico	38
3.3. Consecuencias del bajo rendimiento académico	40
CAP. IV. CONDUCTA ANTISOCIAL Y CONSUMO DE ALCOHOL.	
4.1. Conducta antisocial	44
4.2. Conducta antisocial y adolescencia	46
4.3. Consumo de alcohol	49
4.3.1. Aspectos fisiológicos del consumo de alcohol	49
4.3.2. Aspectos etiológicos del consumo de alcohol	50
4.3.3. Aspectos epidemiológicos del consumo de alcohol	57
CAP. V. METODOLOGÍA.	
5.1. Justificación y planteamiento del problema	69
5.1.1. Justificación	69
5.1.2. Planteamiento del problema	70
5.2. Hipótesis de trabajo	71

5.2.1. Hipótesis general	71
5.2.2. Hipótesis particulares	71
5.3. Variables	72
5.3.1. Definición conceptual de las variables	73
5.3.2. Definición operacional de las variables	74
5.4. Diseño	78
5.5. Tipo de estudio	78
5.6. Escenario	78
5.7. Muestreo	79
5.8. Sujetos	79
5.9. Instrumentos	79
5.10. Procedimiento	89
5.11. Tratamiento estadístico	90
CAP. VI. RESULTADOS.	
6.1. Descripción de la muestra	91
6.2. Análisis estadístico de la muestra	93
6.3. Discusión y conclusión	114
6.4. Sugerencias y limitaciones	122
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	124
ANEXOS	
Anexo A Cuestionario sobre consumo de alcohol por adolescentes	131
Anexo B Cuestionario 16 Factores de la Personalidad de Cattell	133

RESUMEN.

La presente investigación tuvo como finalidad conocer las diferencias que existen entre los rasgos de personalidad y el rendimiento académico de adolescentes del sexo masculino estudiantes de bachillerato, que consumen y no consumen alcohol.

Se trabajo con 100 estudiantes del Colegio de Bachilleres del Estado de México (CoBaEM) plantel 09 Huixquilucan Sur, cuyas edades oscilaron entre los 14 a 19 años de edad (con una media de edad de 16.42 años); en lo concerniente al grado escolar el 41% cursaban el tercer semestre, el 35% el primer semestre y el 24% el quinto semestre de bachillerato.

Se les aplicaron dos instrumentos: un cuestionario sobre consumo de alcohol por adolescentes y el Inventario de personalidad 16 Factores de Personalidad de Cattell (16 FP). Encontrando lo siguiente: el 50% de la muestra manifestó consumir alcohol, mientras que el 50% restante no consume alcohol. Referente al rendimiento académico se obtuvo una media de 6.79, con respecto al último promedio escolar, con un rango de 5.0 a 9.80 de calificación.

En el análisis estadístico se observaron solo algunas diferencias significativas como en el grado escolar y el último promedio escolar, ya que los alumnos de quinto semestre presentaron un promedio escolar de 7.29 a diferencia de los de primer semestre que tuvieron un promedio de 6.46. Otra diferencia que se observo entre el rasgo de personalidad y el último promedio escolar fue, que los adolescentes presentaron un rasgo de personalidad más sobrio, reflexivo, lento y cauto obteniendo un promedio escolar más alto a diferencia de los que tienen un

rasgo de personalidad impulsivo de acuerdo a la media estándar. Por último, respecto al consumo y no consumo de alcohol y los rasgos de personalidad, se hallaron diferencias en el rasgo E (dominancia) encontrándose que los adolescentes que consumen alcohol son más dominantes, agresivos, tercos y competitivos que los que no consumen alcohol; y asimismo en el rasgo de personalidad N (sutileza cognitiva) se halló que los adolescentes que no consumen alcohol son más astutos, cultivados y socialmente conscientes que los que consumen alcohol.

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo se realizó con la finalidad de conocer los rasgos de personalidad que tienen los adolescentes estudiantes de bachillerato que consumen alcohol y los que no muestran un consumo de alcohol. Dado que conocer los rasgos de personalidad que se asocian con el consumo de alcohol permitirá brindar elementos que sirvan para que los adolescentes eviten involucrarse en conductas alcohólicas. Cabe decir que el consumo de alcohol en nuestro país se ha venido dando como una práctica aceptable que se da en cualquier tipo de actividad sociocultural y se manifiesta con mayor frecuencia en el grupo de de adolescentes, quienes constituyen una población de alto riesgo para iniciar el consumo alcohol y drogas.

Por otra parte la presente investigación también nos permite conocer e identificar las causas y las consecuencias que tiene el consumo de alcohol en los adolescentes con respecto a su rendimiento escolar.

La problemática que guía esta investigación es identificar ¿Cuáles son las diferencias que existen en los rasgos de personalidad y en el rendimiento académico en los adolescentes que presentan un consumo de alcohol, comparados con los que no manifiestan un consumo de alcohol?

Para poder desarrollar esta cuestión se planteó lo siguiente: ¿Cuál es la relación que existe entre la edad y el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol?; ¿Existen diferencias entre la edad y el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados

con los que no presentan un consumo de alcohol?; ¿Existen diferencias entre el grado escolar y el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol?; ¿Existen diferencias significativas entre los rasgos de personalidad con el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol? Y finalmente ¿Existen diferencias significativas entre el grupo de los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol y los que no muestran un consumo de alcohol con los rasgos de personalidad?.

Este trabajo se desarrolló de la siguiente manera:

El primer capítulo se refiere a los cambios físicos, psicológicos, sociales y cognoscitivos que acompañan a la etapa de la adolescencia, con los cuales configuraran la futura personalidad del adolescente.

El segundo capítulo comprende la personalidad, entendiéndose como un conjunto de cualidades que resultan socialmente agradables y eficaces; la cual se aborda desde diferentes enfoques teóricos como son: teoría biogenética de Hall, teoría psicoanalítica de Freud, Erikson y Jung y; teoría factorial de Eysenck y Cattell.

El tercer capítulo comprende el rendimiento académico, en donde se describen las causas y consecuencias que conllevan a tener un bajo rendimiento académico.

El cuarto capítulo se encuentra información sobre conducta antisocial y como se manifiesta en la adolescencia. Así como también, se abordan temas como el consumo de alcohol y los aspectos fisiológicos, etiológicos y epidemiológicos que tiene dicho consumo en la adolescencia.

El quinto capítulo, se describe la metodología que se utilizó para realizar esta investigación, se plantea la hipótesis de trabajo, las variables a corroborar, el diseño experimental, el escenario, la muestra, el instrumento y el tratamiento estadístico que se requirió para poder comprobar las hipótesis planteadas.

Finalmente, el sexto capítulo informa el análisis estadístico y los resultados obtenidos, tarea que consistió en identificar y describir los aspectos sociodemográficos de los sujetos que participaron en la investigación y las variables de investigación que tuvieron un nivel de significancia estadística, es decir que se confirmaron, para que se obtuvieran las conclusiones de esta investigación.

CAPITULO I. ADOLESCENCIA.

1.1. ADOLESCENCIA.

La adolescencia es el lapso comprendido entre la niñez y la edad adulta. En la sociedad occidental comienza alrededor de los 12 o 13 años y termina finalizando los 19 o comenzando con los 20. Su comienzo se ve anunciado por la aparición de la pubescencia, estadio de rápido crecimiento fisiológico, cuando maduran las funciones reproductivas y los órganos sexuales primarios, a la vez que aparecen las características sexuales secundarias. La pubescencia dura cerca de dos años y termina con la pubertad, punto en el cual un individuo alcanza la madurez sexual y es capaz de reproducirse (Papalia y Olds ,1990).

Se denomina adolescencia (del verbo latino *adolescere* crecer), al periodo de la vida humana que se extiende aproximadamente entre los 12 y 13 años y los 20, el periodo se cierra, en realidad, al entrar el individuo a la edad adulta.

Horrocks (1984), afirma que en esta etapa, las relaciones de grupo adquieren mayor importancia. El adolescente, en general, se muestra muy ansioso por lograr un estatus entre los de su edad y el reconocimiento de ellos. Además desea conformar sus acciones y estándares a las de sus iguales. También aprende el rol personal y social que con más probabilidad se ajustará a su concepto de sí mismo, así como a su concepto de los demás.

Socialmente es un periodo de transición, que media entre la niñez dependiente y la edad adulta económica, autónoma y social. Psicológicamente es el periodo que empieza con la adquisición de la madurez fisiológica y termina con la madurez social, cuando se asumen los derechos y deberes sexuales, económicos, legales y sociales del adulto (Montenegro y Guajardo, 1994).

La adolescencia es la suma total de todos los intentos para ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas; endógenas y exógenas que confronta el individuo (Blos, 1971).

La adolescencia es la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece (Aberasturi, 2000).

La adolescencia es la etapa de transición entre la niñez y la vida adulta. Es el momento de cambios físicos, psicológicos y sociales. Se inicia con la pubertad que supone cambios fisiológicos y termina cuando la persona es capaz de decidir por sí misma su futura vida familiar, social y emocional.

1.2. DESARROLLO FISIOLÓGICO Y PSICOLÓGICO DEL ADOLESCENTE.

El comienzo de la adolescencia viene marcado por modificaciones físicas que constituyen lo que se denomina pubertad. El cambio físico más evidente se refiere al tamaño y la forma del cuerpo, y también al desarrollo de los órganos reproductivos.

Los cambios en la adolescencia afectan tanto el tamaño como las pautas fisiológicas y están gobernados por el aumento de la actividad de la glándula “maestra”, la pituitaria, órgano endocrino situado en la base del cerebro que produce diversas hormonas. Las secreciones de la pituitaria regulan otras glándulas que afectan el crecimiento entre ellas la tiroides, las suprarrenales y las gónadas (testículos y ovarios).

La pubertad es la época de la vida en la cual se da la máxima diferencia sexual. La pubescencia es el periodo durante el cual un individuo entra a la pubertad, se caracteriza por el crecimiento repentino del adolescente, un marcado crecimiento en la estatura que ocurre en las niñas entre los 8 y medio y 13; y en los niños entre los 10 y 16 años.

En general los jóvenes se desarrollan aceleradamente en los dos años anteriores a la pubertad y especialmente en el año anterior a ella, conocido como edad de máximo crecimiento. Después el ritmo de crecimiento se vuelve más lento; las jóvenes alcanzan su estatura definitiva alrededor de los 19 años y los jóvenes a los 21 o 22.

El primer signo de la pubertad en el muchacho es usualmente una aceleración del crecimiento de los testículos y el escroto, con enrojecimiento y arrugamiento de la piel. Hacia la misma época puede empezar un débil crecimiento del pelo púbico, aunque usualmente tiene lugar un poquito más tarde. Aumenta la transpiración axilar. El estirón en la estatura y el crecimiento del pene comienza en término medio aproximadamente un año después de la primera aceleración testicular. Concomitante con el crecimiento del pene, y bajo los mismos estímulos, las vesículas seminales, la próstata y las glándulas bulbouretrales se ensanchan y desarrollan. Se da el momento de la primera eyaculación de líquido seminal alrededor de un año después del comienzo del crecimiento acelerado del pene. Así pues el tronco del pene se alarga y se ensancha, el glande se desarrolla hasta que, en algunos casos, emerge completamente del prepucio y el pene queda colgante.

En las chicas, los primeros signos de la pubertad son el crecimiento de los pechos y la aparición de vello púbico, al mismo tiempo que se desarrolla el útero y la vagina. La menarquía, aparece más tarde y tiene lugar, casi siempre, con posterioridad al vértice del estirón. Aunque supone el comienzo de la madurez uterina, todavía no se alcanza una función reproductiva completa, sino que hay un periodo de esterilidad que dura un año y año y medio después de la primera menarquía. Las chicas crecen alrededor de 6 centímetros más después de la primera menstruación (Tanner, 1970, citado en Delval, 1994).

Durante la pubertad ocurren cambios en las características sexuales primarias y secundarias.

Las características sexuales primarias son aquellas que se relacionan con los órganos sexuales como: crecimiento en los ovarios, en las mujeres; la glándula prostática y las vesículas seminales masculinas, y es durante esta época que estos órganos crecen y maduran.

Las características sexuales secundarias son: crecimiento de senos en las niñas, ensanchamiento de hombros en los muchachos, cambios de voz, cambios de piel, crecimiento del vello púbico, facial, axilar y corporal.

En las chicas los pezones se agrandan y sobresalen; las areolas se agrandan y adquieren una forma redondeada, por lo general los senos adquieren primero una forma cónica y después una redondeada, logrando su máximo crecimiento antes de la menarquía que es la menstruación que ocurre alrededor de 12 a 13 años (edad promedio).

En la región púbica comienza a crecer vello liso, fino y un poco más oscuro que el resto del cuerpo, después de algunos meses el vello púbico se torna más grueso y

rizado. La testosterona es la que produce el crecimiento del vello púbico en ambos sexos (la testosterona, es producida en el organismo femenino en pequeñas cantidades por las glándulas suprarrenales, que se vuelven más activas durante la pubertad). En el muchacho, el vello se distribuye en forma de triángulo con vértice hacia arriba; en la muchacha, el vértice del triángulo se dirige hacia abajo.

En los muchachos aparecen emisiones nocturnas, esto se refiere a que cuando el muchacho duerme puede tener una eyaculación de semen producida con frecuencia pero no siempre por un sueño erótico.

Tanto los varones como las mujeres sufren cambios en la piel, sus poros se dilatan y las glándulas sebáceas se vuelven más activas, produciendo una secreción aceitosa, lo cual conlleva a la aparición de barros y puntos negros, o acné, la piel se vuelve más grasosa y gruesa, el olor corporal se torna más fuerte porque las glándulas sudoríparas trabajan más.

También los músculos tienen un desarrollo muy acentuado, tanto entre los muchachos como entre las muchachas. Por ello, en esta época a pesar de que aún no alcanza la madurez física, el cuerpo del muchacho se asemeja más al de un hombre adulto que al de un niño.

En ambos sexos las extremidades y el cuello crecen más rápido que la cabeza y el tronco durante la pubescencia, lo que les da a los adolescentes un aspecto característico. En los varones se produce un notorio ensanchamiento de la espalda. En las muchachas se dilata la pelvis. Asimismo, cambian los rasgos faciales así pues la nariz y la barbilla se hacen más prominentes, y se forman capas de grasa bajo la piel, dando a la mujer una apariencia más redondeada.

El rasgo sexual secundario más evidente en los varones es el cambio de voz, el cual es ocasionado por una dilatación en la laringe. También las muchachas sufren un cambio de voz, pero menos marcado. Sus voces se hacen algo más profundas y bastante más llenas (Grinder, 1994).

Alrededor de los 16 años para el varón y 2 años antes para las muchachas, se completa la madurez biológica que convierte al adolescente en persona apta para la procreación. Sin embargo aún no ha adquirido la condición de un verdadero adulto: esto se logrará sólo alrededor de los 20 años, cuando la madurez física haya sido completada con un equilibrio psicológico y una integración social adecuados.

El adolescente presenta características como la inestabilidad e incongruencia, sumisión y rebelión, sensibilidad delicada y torpeza emocional, gregarismo y aislamiento, altruismo y egoísmo, fidelidad e infidelidad, idealismo y materialismo, dedicación e indiferencia, aceptación y rechazo, etc. estas características indican que en el adolescente hay problemas de ambivalencia, narcisismo y fijación (Mancilla, 2002).

Cabe decir que la maduración precoz o tardía puede afectar el desarrollo de la personalidad de los adolescentes. Los jóvenes que tienen una maduración precoz, suelen ser más seguros de sí mismos y elegidos como líderes, en cambio, los de maduración tardía son poco populares entre sus compañeros y tratan de llamar la atención con su conducta agresiva, generalmente son tratados como una persona inmadura.

El despertar sexual se produce al aproximarse la madurez biológica. En los varones el deseo sexual es muy específico y está centrado en el pene; lo excitan

diversos estímulos externos, palabras, imágenes, ideas y asociaciones casuales. En las muchachas algunas de ellas experimenten el deseo sexual de modo muy parecido al de los varones y unas pocas tienen la avidez de una constante experiencia sexual. En los varones los deseos sexuales están inicialmente muy alejados de la noción del amor. Para las muchachas el amor tiene una clara prioridad sobre la sexualidad.

Los notables cambios físicos y fisiológicos que se operan en la adolescencia, se desarrollan a la par con el proceso de desarrollo cognoscitivo que en esta etapa llagan a su máxima eficiencia.

1.3. DESARROLLO COGNOSCITIVO.

El desarrollo cognoscitivo se refiere a los procesos mentales complejos mediante los cuales el ser humano produce el conocimiento: sensación, percepción, atención, memoria, aprendizaje, imaginación, pensamiento, razonamiento, etc. (Saavedra, 2004).

De acuerdo a Blos (1971), el periodo de latencia es un fase preparatoria de gran importancia para la adolescencia, ya que se establecen las formas para la gratificación y control del ambiente mediante el desarrollo de la competencia social y de sus capacidades físicas y mentales nuevas: aumenta la tolerancia a la tensión y hace posible una búsqueda organizada del aprendizaje, amplía el área libre del conflicto del Yo, hace que las relaciones de objeto sean más estables y menos ambivalentes, a la vez que surgen métodos más confiables para el mantenimiento de la autoestima.

Según Piaget (1977), en la adolescencia surge el pensamiento de las operaciones formales, el cual corresponde a los conceptos abstractos, concretos, soluciones lógicas, pensar en todas las posibilidades, proyectar a futuro, recordar el pasado y razonar por analogía y metáfora. Los adolescentes tienen una gran capacidad para elaborar teorías abstractas, algunas de las cuales son: escribir y hablar de manera secreta sobre sus producciones propias.

Además tienen un pensamiento hipotético deductivo, que consiste en la capacidad de formular hipótesis que es posible contrastar con la realidad, tienen un uso de la combinatoria, que consiste en un mecanismo lógico que le permite al adolescente listar todas las soluciones posibles a un problema determinado sin olvidar ninguna (Saavedra, 2004).

Se vuelven ensimismados, reflexionan sobre el pensamiento y se vuelven introspectivos.

Las capacidades cognitivas del adolescente posibilitan que cobre una mayor conciencia de los valores morales y una mayor sutileza en la manera de tratarlos. La capacidad de abstracción permite al adolescente abstraer e interiorizar los valores universales (Remplein, 1971).

Gracias a su posición más objetiva frente al mundo, le es posible realizar una planificación vocacional realista de acuerdo a sus intereses y posibilidades concretas, dejando atrás el periodo de la fantasía y ensayo (Papalia y Olds, 1990).

Para los teóricos del Procesamiento Humano de la Información (PHI), el desarrollo cognoscitivo en la adolescencia usa eficazmente los componentes del procesamiento de la información en forma separada, los cuales son:

a) Adquisición de la información: El organismo cuenta con una serie de órganos en su superficie que le permiten captar diferentes formas de energía y transformarlas en señales nerviosas. El sistema háptico comprende los receptores de la piel y los canales semicirculantes del oído, los receptores de los músculos y de las articulaciones, estos últimos concernientes a la postura y movimiento del cuerpo. El sistema olfativo se localiza en la parte superior de las fosas nasales, percibe los olores. El sistema gustativo aprovecha los receptores del sistema olfativo, incluye receptores gustativos, térmicos y táctiles de la lengua; puede diferenciar cuatro cualidades específicas: dulce, amargo, salado y agrio. El sistema auditivo está constituido por los oídos, cuya función es captar las vibraciones del ambiente transmitidas por el aire, el oído funciona como un sistema de comunicación y alarma, anticipador de la actividad mecánica en el mundo, lo que permite la acción dirigida de otros receptores. El sistema visual es direccional y espacial, funciona por medio de una cámara fotográfica natural consistente en una superficie interior, la retina que no tiene acceso a la luz más que por un orificio un tanto distante a ella, la pupila, frente y tras la cual existen cuerpos transparentes que cumplen la función de la lente.

b) Interpretación de la información: Al proceso de interpretar o extraer la información contenida en las señales nerviosas se le denomina percepción o proceso de entrada. El propósito del proceso perceptual es dar una interpretación confiable del mundo de manera que el organismo pueda actuar de acuerdo con las condiciones de aquel en función de las necesidades presentes. El sistema háptico tiene una gran especialidad por los aspectos propioceptivos y táctiles y es

matizado por las cualidades térmicas y algésicas, así como por algunas discriminaciones de textura de las superficies de origen táctil.

c) Regulación interna de la conducta: La información acerca del estado interno del organismo y de sus necesidades adaptativas más urgentes es un requisito indispensable para lograr el adecuado funcionamiento del aparato mental. A la operación de esta información se le denomina motivación.

Según Serafín, Domenech. (1981) la motivación permite regular el tipo de acción en que participa el organismo y, además, determinar su nivel general de actividad. Es la forma en que el organismo se provee de información acerca de sus estados internos y necesidades y selecciona el nivel de actividad y el curso de acción que restablece el equilibrio (homeostasis).

d) Almacenamiento de la información: Serafín y col. (1981) definen a la memoria como el medio del que se vale el organismo para retener una información sensorial o interna, de manera que pueda utilizarla subsecuentemente. Es el medio que el organismo humano posee para utilizar la experiencia previa con el fin de cambiar adaptativamente sus pautas de reacción.

El organismo acude a la memoria para interpretar informaciones difundidas en el tiempo, como la percepción auditiva o del movimiento, etc.

De este modo se puede decir que durante la adolescencia las interacciones en los grupos de pares provocan desequilibrios que son fuente del desarrollo operatorio y de las competencias cognitivas.

1.4. DESARROLLO PSICOSOCIAL Y SEXUAL.

En la adolescencia disminuye el número de amigos, en comparación con la pubertad, buscando características afines; se hacen más estables en el tiempo e íntimas; también aparecen las amistades con el sexo opuesto. Así pues, las amistades cumplen en esta etapa variadas funciones, como el desarrollo de las habilidades sociales, como ayuda para enfrentar las crisis y los sentimientos comunes, ayuda a la definición de la autoestima y status, no por lo que dicen, sino por la posición del grupo al que pertenecen (Hurlock, 1980).

Las relaciones sociales fáciles que se originan de un grupo del mismo sexo, se van deteriorando, la hostilidad que mostraba por el sexo opuesto, se desplaza por los sentimientos de atracción intensa. Al enfrentarse a la conciencia por el deseo de agradar al sexo opuesto, tanto hombres como mujeres se esfuerzan por convencerse y convencer a los demás de que sienten lo contrario. Más tarde aceptan interactuar en grupos unisexuales para después formar grupos heterosexuales formados por parejas (Dunphy, 1963; citado en Biehler, 1986).

En esta etapa es cuando se une el deseo sexual al amor, es muy importante el logro de la identidad sexual como parte fundamental de la identidad del yo (saber quien soy), asumiendo el adolescente los roles, actitudes, conducta verbal, gestual y motivaciones propias de su género: es necesario que esta identidad sea confirmada por otros y por ellos mismos para asegurar su propia aceptación y adaptación sexual (Montenegro y Guajardo, 1994).

De acuerdo con Blos (1971), es necesario conocer las etapas del desarrollo psicosexual anteriores para conocer la adolescencia: al comenzar la primaria, el niño admira a su madre y a los maestros del sexo masculino y se identifica con el

padre y otros adultos del mismo sexo. La niña ha reprimido sus sentimientos hacia su padre y se identifica con la madre y con mujeres mayores.

Al madurar los órganos sexuales, aumenta la energía libinidal, la cual, los jóvenes de ambos sexos liberan a través de bromas sexuales, interés por coleccionar cosas, pasatiempos y actividades con grupos del mismo sexo.

El trabajo y el tiempo prolongado para restablecer el equilibrio psíquico y aceptar la sexualidad como parte de la vida, está condicionado por factores culturales.

De acuerdo a la teoría del desarrollo psicosocial del Yo de Erikson (1968), si los niños logran experiencias favorables en las primeras cuatro fases, adquirirán un concepto de si mismo estable y positivo, pero esto no garantiza que puedan superar los problemas de la siguiente fase, ya que en la pubertad y adolescencia las igualdades y continuidades se ponen nuevamente en duda por la rapidez del crecimiento corporal y la madurez genital; siendo las principales características de esta nueva etapa la búsqueda de identidad y el principal peligro la confusión de papeles (Biehler, 1986).

La adquisición de un sentido de identidad es una de las tareas más importantes a realizar para el adolescente. Una serie de decisiones hacen que el adolescente se separe de su familia y del mundo de la infancia para participar en la cultura de sus contemporáneos más que con los adultos. La interacción con los iguales, le brinda nuevas pautas de reciprocidad, al mismo tiempo que permite ver cómo sus amigos responden ante sus padres, llevándole a una reconstrucción social.

El adolescente buscará apoyo entre sus compañeros por que su familia no le permite alcanzar la madurez social y vocacional. Sus amigos le permiten así

desarrollar y cristalizar su identidad, alcanzar la autonomía personal y hacer una transición efectiva en el mundo de los adultos.

A partir de un universo de referencia intrapersonal, el adolescente se encuentra frente a diversos procesos de transición, cambio de status, elección de estudios futuros, relación con sus padres, relación con el sexo opuesto, etc., para la construcción de su identidad. En este sentido la elección vocacional es tal vez la principal elección que lleva a un sentido de identidad.

Según Aguilar, Barcenas, Carrilla, y De la Roca (1986) el adolescente en sus relaciones interpersonales va formando parte del juego en el curso de los procesos de influencia, socialización, comunicación, a través de los cuales se le propone esa identidad que tanto necesita para asegurar su relación con los otros. El que acepte la identidad propuesta, o en base a sus propias expectativas cree la propia, va a depender del papel (activo o pasivo) que ésta asuma dentro del proceso de influencia social. Es claro entonces que la identidad social del adolescente es producto de la influencia social y las relaciones intergrupo.

Existe un tipo de inexperiencia básica donde probablemente se encuentra la manifestación más notoria de la considerable falta de experiencia del adolescente ante las normas, hábitos o pautas de la vida social. Esa carencia básica se puede enunciar fácilmente pero que es casi dramática para el adolescente debido a que durante este periodo de su desarrollo, virtualmente no se sabe qué hacer ante el sexo opuesto. Vacila entre la atracción y el rechazo, la búsqueda y el desdén. Pero existe otro tipo de inexperiencia que la sociedad impone al adolescente un importante espectro de exigencias como el comportarse de tal o cual manera, tener un determinado rendimiento escolar, adoptar escalas de valores que se le

presentan más o menos autoritariamente, pero a la vez, en general, no le provee de un plan cuidadosamente trazado que le ayude a satisfacer dichas exigencias.

La sociedad parece proponerle al adolescente una especie de “deber ser” a partir del cual se le valora positiva o negativamente, pero que no le proporciona indicaciones que él considera válidas en torno a “como llegar a ser”.

En este contexto la adolescencia es una de las etapas de mayor complejidad por las que atraviesa el individuo, ya que se caracteriza por una serie de cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales, que modifican y determinan la personalidad del adolescente durante la transición entre la infancia y la edad adulta. Es cuando busca identidad, independencia y aceptación.

La formación final de la personalidad se lleva a cabo en la adolescencia por medio de la interacción del impulso de maduración innato y de la conducta dirigida.

CAPITULO II. PERSONALIDAD.

2.1. DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD.

El concepto popular de personalidad se refiere a un cierto conjunto de cualidades que resultan socialmente agradables y eficaces.

La palabra personalidad (personnalité en francés, personality en inglés, persönlinchkerit, en alemán) se parece estrechamente al latín medieval personalitas. En latín clásico solamente se usaba persona. El significado primitivo de esta palabra era máscara.

Wilhelm Stern (citado en Allport, 1977), que era filósofo y psicólogo, decía de la personalidad que era una “unidad dinámica multiforme”. Añadía que nadie alcanza de tal modo una perfecta unidad, pero siempre tiene este objetivo.

Personalidad es el conjunto de todas las disposiciones, impulsos, tendencias, apetencias e instintos biológicos innatos del individuo, unido a las disposiciones y tendencias adquiridas por experiencia

Personalidad es la organización mental total de un ser humano en cualquiera de los estadios de desarrollo. Comprende todos los aspectos del carácter humano: intelecto, temperamento, habilidad, moralidad y todas las actitudes que han sido elaboradas en el curso de la vida del individuo (Warren y Carmichael, 1930, citado en Allport, 1970).

Allport (citado en Cueli y Reldi, 2000), decía que la personalidad es la organización dinámica de los sistemas biofísicos y psicosociales dentro del individuo que determinan su conducta y su pensamiento característico y que le permiten interactuar en el ambiente en forma única.

Para Cattell (1982) la personalidad es “aquello que permite predecir lo que una persona hará en una determinada situación.

De este modo se puede decir que la personalidad es el término con el que suele designar lo que de único, y singular, tiene un individuo, las características que lo distinguen de los demás. Así pues la personalidad de un individuo puede variar según las distintas situaciones a las que se enfrenta, pero en la adolescencia la personalidad sufre cambios significativos, puesto que el sujeto experimenta cambios físicos y emocionales, es decir: en los gustos, los intereses, la manera de percibir las cosas, a sí mismo y a los demás; cambios en los ideales, en los estados de ánimo, en las actividades y en la forma de relacionarse con los demás. Muchos de los cambios que experimenta durante esta etapa pueden causar ansiedad y angustia.

Las teorías de la personalidad ofrecen una explicación sobre la naturaleza y desarrollo de la personalidad tomando en cuenta a los factores psicológicos, fisiológicos y el medio social del individuo.

2.2. ENFOQUES TEÓRICOS DE LA PERSONALIDAD DE LA ADOLESCENCIA.

➤ TEORÍA BIOGENÉTICA.

Hall (1916) percibía la vida emotiva del adolescente como una fluctuación entre varias tendencias contradictorias. Energía, exaltación y actividad sobrehumanas alternan con la indiferencia, el letargo y el desgano. La alegría exuberante, las risas y la euforia ceden lugar a la disforia, la lóbreguez opresiva y la melancolía.

El egoísmo, la vanidad, la presunción así como el apocamiento, el sentimiento de humillación y la timidez son característicos de esta etapa. El adolescente desea la

soledad y el aislamiento, pero, al mismo tiempo, se encuentra integrando grandes grupos y amistades. Por momentos el adolescente exhibirá una sensibilidad y ternura exquisitas; en otros, dureza y crueldad.

➤ TEORÍAS PSICOANALÍTICAS.

Las teorías psicoanalíticas consideran que la personalidad se va desarrollando al irse resolviendo los conflictos psicológicos durante los primeros años de vida.

Freud (1953) intenta establecer una topografía de la mente, distinguiendo tres sistemas mentales: inconsciente, preconsciente y consciente. Propuso tres estructuras mentales y cada una de éstas son un grupo de procesos y contenidos mentales, los cuales se relacionan mutuamente: Ello, Yo y Superyo.

El Ello, es la parte más inconsciente de la mente, abarca los aspectos heredados, los impulsos instintivos, y predomina el principio del placer que está presente al nacer; el Yo es la estructura de la conciencia, su función es la comprobación de la realidad, tiene que ver con el medio social, es el principio de la realidad; y el Superyo, los preceptos morales y las aspiraciones ideales, el Yo y el Superyo se desarrollan un tiempo después del nacimiento (Bischof, 1989).

De acuerdo con Freud, las primeras experiencias moldean la personalidad al pasar los niños por las diferentes etapas psicosexuales:

1. Etapa oral: Durante la cual los bebés el primer año de vida obtienen placer por la boca, la libido se centra en los gustos orales.
2. Etapa anal: Aproximadamente en el segundo año de vida el placer lo obtiene de la región anal al expulsar o retener las heces; el conflicto central de esta etapa es la exigencia que la sociedad impone del control de esfínteres.

3. Etapa fálica: Entre los 3 y 5 años de edad el niño descubre que los genitales le causan placer. El niño ama en forma excesiva al progenitor del sexo opuesto y siente rivalidad por el progenitor del mismo sexo, este complejo lo llama complejo de Edipo.

4. Etapa de latencia: Aproximadamente de los 6 años hasta la pubertad, las necesidades sexuales se adormecen, no ocurre conflicto ni cambio de la personalidad.

5. Etapa genital: La adolescencia, edad adulta y principios de la vejez. Las personas se orientan a establecer relaciones sexuales que los satisfagan. Para Freud, el vínculo heterosexual maduro era la señal de la madurez. Si la energía disminuye por exceso de gratificación o por frustración en las etapas anteriores, los adolescentes no pueden hacer frente a este reto (Cueli, 1986).

Así pues, Sigmund Freud consideraba a la etapa genital de la maduración sexual como el principio fundamental de la adolescencia. Esta es un redespertar de los impulsos sexuales de la etapa fálica, la cual ahora se orienta por canales aprobados socialmente: relaciones heterosexuales con personas ajenas a la familia. De esta manera los cambios producidos en la pubertad hacen surgir otro objetivo sexual: la reproducción. Esta fase de desarrollo psicosexual es llamada etapa genital.

La sexualidad en la pubertad se manifiesta en tres maneras diferentes:

1. Por la excitación externa de la zona erógena.
2. Por la tensión interior y la necesidad fisiológica de dar salida a los productos sexuales.

3. Por la excitación sexual psicológica, que podrá ser influida por los dos factores anteriores.

El desarrollo pubescente también hace que aumente la excitación nerviosa, la ansiedad, la fobia genital y las perturbaciones de la personalidad.

Freud habla de una segunda situación edípica durante la pubescencia. Sin embargo, durante el periodo de latencia, el desarrollo del Superyo ha alcanzado un punto en el cual una barrera contra el incesto internalizada reprimirá esas tendencias.

La madurez sexual influye sobre todo en el sistema nervioso; no sólo provoca el incremento de la excitabilidad, sino que al mismo tiempo disminuye la resistencia contra el desarrollo de síntomas histéricos y neuróticos. Por eso, durante la adolescencia, todo individuo es especialmente propenso a que en él se desarrollen síndromes psicopatológicos (Freud, 1953).

Debido a los cambios fisiológicos de la maduración sexual, los adolescentes ya no reprimen su sexualidad como lo hacían durante la etapa de latencia en la niñez media.

Durante la adolescencia, los cambios de conducta como la agresividad y la torpeza están vinculados con alteraciones fisiológicas. El concepto de sí mismo y la imagen del cuerpo ponen al individuo en relación con otras personas. Existen, pues, cambios social y somáticamente fundados, la liquidación de la situación edípica, el establecimiento (por lo menos de un tiempo) de relaciones homosexuales y más tarde del advenimiento de la ligazón heterosexual.

Erikson (1968) formuló una teoría psicoanalítica donde además de las etapas psicosexuales de Freud, había etapas psicosociales del desarrollo del Yo.

1) Confianza básica frente a desconfianza: Durante el primer año de vida, los niños dependen de sus padres, si los acarician y juegan con ellos, desarrollan el sentido de confianza, pero si no lo hacen les desarrollarán desconfianza hacia su entorno.

2) Autonomía frente a vergüenza: Entre los 2 y 3 años, debe controlar la locomoción y excreción, experimentar la sensación de autonomía y evitar el sentimiento de vergüenza o duda sobre sus aptitudes.

3) Iniciativa frente a culpa: 3 a 5 años, debe formar el sentido de iniciativa sin sentirse culpable de intentar cosas nuevas.

4) Laboriosidad frente a inferioridad: De 6 años a la pubertad, es la etapa de la escuela elemental y el niño debe aprender a hacer cosas con los demás y fomentar en él sentimiento de laboriosidad.

5) Identidad frente a confusión de rol: Es la etapa de la adolescencia y se caracteriza por atravesar por la crisis de identidad, la cual, si no se resuelve, los jóvenes experimentarán una confusión de rol. El adolescente deberá hacer la elección de una carrera, integrar diversas imágenes de sí mismo en una sola imagen, lo que lleva a un sentido de identidad.

6) Intimidad frente a aislamiento: Adulthood temprana. Está preparado para establecer relaciones sociales duraderas que se distinguen por el cuidado y confianza mutua. Se pueden establecer relaciones sexuales con el ser amado del sexo opuesto, la procreación y recreación. Si no posee identidad suele aislarse en sí mismo.

7) Productividad frente a absorción en sí mismo: Adulthood media. El adulto de edad media enfrenta el reto para comprometerse con el futuro y las nuevas generaciones, se preocupa porque el mundo sea mejor.

8) Integridad frente a desesperación: Adulthood avanzada. En esta etapa, el individuo alcanza la integridad si al hacer un recuento de su vida experimenta satisfacción por lo logrado y hecho por su vida, pero si lo que encuentra en su pasado no le satisface y es poco significativo, caerá en una desesperación por haber desaprovechado su vida.

Según Erikson la principal característica de la adolescencia es la renovada búsqueda de la identidad de sí mismo.

La imagen de sí mismo en el adolescente es dependiente de otras personas. Busca popularidad y teme el ostracismo. En su cabello, en sus gustos, sigue los gustos que imperan en su grupo y rara vez se atreve a ponerse en oposición con las costumbres de su grupo, esto es porque su sentido de identidad no es fuerte.

La rebeldía que experimenta el adolescente tiene relación con su búsqueda de identidad, ya que está buscando su autonomía.

La búsqueda de su identidad se revela en el adolescente ya que ensaya diversas caracterizaciones como: adoptar una manera de hablar y luego otra; peinarse de una forma y luego de otra. Buscar la seguridad de saber que puede atraer a otras personas y desempeñar un papel aceptable en las relaciones con otro sexo.

El núcleo del problema de la identidad en el adolescente es la selección de una ocupación o de otro objetivo de vida. En este contexto la tarea más importante de la adolescencia es descubrir "Quién soy yo". Así pues llegando a intimar con otra persona y compartiendo pensamientos y sentimientos, el adolescente da a

conocer su propia identidad, ve su reflejo en la persona amada y es capaz de clarificar su Yo.

C. Jung (citado en Dicaprio, 1989), supuso que la mente está constituida por el Yo Real, el inconsciente personal que contiene experiencias que han sido olvidadas, desatendidas o reprimidas y el inconsciente colectivo el cual es heredado y es un determinante principal de los tipos de experiencias que son posibles para los seres humanos y está dominado por arquetipos.

Los arquetipos son formas de pensamiento heredadas, son únicamente predisposiciones a tener ciertas experiencias hasta que las activan acontecimientos verdaderos. Además se modifican con el aprendizaje y cuando son modificados en forma apropiada, ayudan en el proceso de percibir correctamente. La expresión común de los arquetipos son los símbolos y los rituales.

La personalidad se mueve en dos direcciones diferentes, la introversión y la extroversión. El self contiene ambos factores, el extrovertido manifiesta sus emociones, tiende a ser vulnerable y favorece la acción, en cambio el introvertido esconde sus sentimientos y busca la solución a sus problemas en forma pasiva.

Jung veía la psicología masculina y la femenina como algo diferente y sostenía que ambos sexos, también tienen cualidades del sexo opuesto en un estado subdesarrollado e inferior. Todo hombre tiene dentro de su naturaleza un ánima, que es el constructo de Jung para las características e imágenes femeninas. El animus se refiere a los rasgos e imágenes masculinas en las mujeres. Un hombre individuado debe conocer sus rasgos femeninos e integrarlos dentro del yo. De manera semejante, una mujer debe percibir e integrar sus rasgos masculinos

dentro de su yo. Una persona completa tiene cualidades de ambos sexos, con los rasgos del sexo opuesto templando a la persona y agregando dimensiones vitales a la personalidad.

➤ TEORÍAS FACTORIALES.

Las ideas esenciales del análisis factorial fueron introducidas por Spearman, distinguido Psicólogo Inglés. El método análisis factorial fue desarrollado como medio apto para apreciar la existencia de dichos factores (factor general y factor específico) y facilitar su identificación.

El teórico factorial comienza el estudio de la conducta de cada uno de los sujetos de un grupo numeroso con una gran cantidad de puntajes derivados de cuestionarios, estimaciones, test situacionales o cualquier otra fuente que provea de una medida estimable y cuantificable de la conducta.

El análisis factorial no sólo aísla los factores fundamentales; también proporciona una estimación del grado en que cada uno de ellos contribuye a determinar cada medida o conjunto de puntajes.

Raymound B. Cattell y Hans J. Eynsenck, son considerados como los principales representantes de este enfoque, teniendo ambos en común, la importancia que le otorgan al Análisis factorial como elemento básico para el estudio de la personalidad.

H. J. Eysenck (1950) considera que la teoría, siempre debe de ser apoyada por investigaciones reproducibles, por lo tanto es necesario encontrar las dimensiones de la personalidad antes de elaborarse ésta; utilizando como método para estudiar dichas dimensiones el Análisis Factorial.

Eysenck en sus investigaciones, trata de obtener tantas variables como sean posibles: como puntuaciones, mediciones galvonométricas, datos biográficos, informes de observación, etc., teniendo un grupo control, que no posea las mismas cantidades o que se diferencie por la cantidad poseída, en grado opuesto o medible. Estudió la personalidad refiriéndola, como una estructura hipotética, para después mediante una comprobación deductiva y el uso de métodos estadísticos sustentarla teóricamente (Bischof, 1989).

Define la personalidad como “la suma total de modos de comportamiento actuales o potenciales del organismo y el medio ambiente”. Nace y se desarrolla a través de la interacción funcional de cuatro sectores principales, sobre los cuales, los modos de comportamiento se organizan: el sector cognitivo (inteligencia), el sector conativo (carácter), el sector afectivo (temperamento) y el sector somático (constitución) (Eysenck, 1950).

La personalidad está constituida por actos y disposiciones que se organizan jerárquicamente, existiendo cuatro niveles de organización. En el nivel inferior se encuentran respuestas específicas, que son respuestas únicas que ocurren una sola vez. En el segundo nivel se encuentran respuestas habituales, siendo estas patrones que tienden a repetirse en situaciones similares. En el tercer nivel está la organización de respuestas habituales en rasgos, presentando la consistencia de éstas, este rasgo se considera como factor de grupo. En el nivel superior está la organización de rasgos en Tipos, que son una constelación de rasgos.

Eysenck identificó tres dimensiones básicas de la personalidad:

Introversión (super yo)	Extraversión (ello)
Neuroticismo	No neuroticismo
Psicoticismo	No psicoticismo

Cattell (citado en Bischof, 1989), define a la personalidad como “aquello que permite predecir lo que una persona hará en una determinada situación”.

Considera a la personalidad como una estructura compleja y diferenciada de rasgos, cuya motivación depende en gran medida de un subconjunto llamado rasgos dinámicos (Hall y Lindzey, 1975).

Según Cattell, (citado en Hall y Lindzey, 1975), un rasgo es “una estructura mental” inferida a partir de la conducta observada y determinada a explicar la regularidad o coherencia de ésta. Cualquier característica física, psicológica o sociológica puede ser considerada un rasgo.

Cattell establece distinciones entre los siguientes rasgos:

1. Rasgos de aptitud: Implican una conducta que varía en complejidad según la tarea a realizar. Se manifiestan en la forma de responder a la complejidad de una situación cuando el individuo ve claramente qué objetivo quiere alcanzar en esa situación.
2. Rasgos dinámicos: suponen la tendencia hacia un fin y la conducta varía de acuerdo al incentivo, es decir se refiere a las motivaciones e intereses.
3. Rasgos temperamentales: son aquellos que no son afectados por los incentivos, ni por la complejidad de la tarea.

Cattell denomina a los rasgos dinámicos constitucionales “ERGIOS”, siendo estos una unidad de energía. A los rasgos dinámicos de molde ambiental, les llama “ENGRAMAS o METAERGIOS” que son actitudes o sentimientos generalizados de cada individuo.

Según el criterio de Cattell hay tres fuentes de datos sobre la personalidad:

-La historia personal o datos L.

-El cuestionario de autoevaluación o datos Q.

-El test objetivo o datos T.

Los (datos L) pueden incluir en principios verdaderos informes de la conducta de una persona en sociedad. La autoevaluación (datos Q) incluye las propias apreciaciones personales sobre la conducta. El test objetivo (datos T) está basado en una tercera posibilidad: la creación en situaciones especiales en las cuales puede clasificarse.

Los principales factores de la personalidad que Cattell considera bien establecidos tanto en los datos L como en los datos Q son:

Letra símbolo	Nombre técnico	Nombre común
A	Afectotimia-Esquizotimia	Extravertido-Reservado
B	Inteligencia	Inteligencia
C	Fortaleza yoica	Calmado-Inestable
E	Dominio-	Afirmativo-Humilde
F	Impulsividad	Retraimiento-Impetuosidad
G	Fortaleza superyoica	Escrupuloso-Expeditivo
H	Parmia-Threctia	Audaz-Timido
I	Premia-Harria	Compasivo-obstinado
L	Protension-Alaxia	Suspica-z-Confiado
M	Autia-Praxemia	Imaginativo-Práctico
N	Sencillez-Sagacidad	Sencillo-astuto
O	Proclividad a la culpa-Seguridad	Aprensivo-Plácido
Q1	Conservatism-Radicalismo	Conservador-Liberal
Q2	Certeza individual	Dependencia-Autosuficiente
Q3	Autoestima	Indiferencia-Control
Q4	Ansiedad	Tranquilidad-Tensión

El factor A mide la orientación emocional hacia los demás, de afectuosa ala derecha, en el polo A+ (afectotímico) a fría, a la izquierda, polo A- (sizotímico).

Este factor mide el grado en el que se busca el contacto con los otros y se obtienen recompensa como meta o fin principal de sí mismo, más que como un medio hacia otro fin (Birkett, H. 2000).

El factor *B* mide la capacidad de la inteligencia, que se define como la capacidad de discernir relaciones en términos de cómo se sitúan las cosas en relación con otras (Birkett, H. 2000).

El factor *C* mide la fuerza del yo.

El factor *E* mide la cantidad de control al que se someten las personas, o el que ejercen sobre otros en sus relaciones interpersonales. El factor *E* es uno de los factores en donde la media es realmente lo mejor, pues cualquier extremo desorganiza las relaciones interpersonales. Por ello, la mitad del camino, la asertividad, para evitar extremos, ofrece las mejores probabilidades de una satisfacción social global (Birkett, H. 2000).

El factor *F* mide el grado en el que la impetuosidad original persiste hasta la edad adulta. Su polo más alto *F+* representa muchas veces viveza, ligereza, búsqueda de cambios exhibicionismo, en tanto que el polo *F-* representa sometimiento, precaución y retraimiento. Es interesante observar que aunque es el principal contribuyente del temperamento infantil y adolescente, es sólo el sexto más importante en los adultos (Birkett, H. 2000).

El factor *G* mide un grupo de reglas internalizadas que tienen tanto *contenido* como *acción*. Su contenido está constituido por valores culturales preponderantes. Su acción parece un supervisor omnipresente, desaprobando cuando se rompen reglas y aprobando cuando se respetan (Birkett, H. 2000).

El factor *H* mide la reactividad del sistema nervioso con base en la propensión de un individuo a un predominio simpático y parasimpático (Birkett, H. 2000).

El factor *I* mide la tendencia habitual a responder a los hechos, las ideas y evidencias a través de sentimientos o pensamientos. Las personas *I+* dependen

de su comprensión empática para hacer evaluaciones; son compasivos y sensibles así como armónicos con su propia vulnerabilidad. Los individuos I- tienen pocas ilusiones protectoras y creen que las duras realidades de la vida deben aceptarse sin quejas (Birkett, H. 2000).

El factor *L* mide el grado en el que la persona se identifica con los demás, no sólo con la familia inmediata y los amigos cercanos, sino con la raza humana general. En los individuos con calificaciones L+, este sentimiento en gran parte está ausente puesto que sus límites personales están establecidos de manera tan justa que se sienten separados de los demás. Al contrario, la experiencia de las personas con calificaciones L- es un sentimiento de pertenencia a la raza humana (Birkett, H. 2000).

El factor *M* mide los dos modos de percepción que tiene el ser humano, y como los individuos, tienden a favorecer a uno de ellos. Uno de los modos depende más de la experiencia sensorial inmediata, y deriva la conciencia del contacto directo de los cinco sentidos con el ambiente. El otro depende menos de la intermediación de los sentidos, y se enfoca más en cómo se organiza la información del ambiente con un esquema interior de pensamientos, especulaciones y conexiones subliminales relacionadas (Birkett, H. 2000).

El factor *N* representa la máscara social que las personas portan para cubrir lo que desean esconder, y para presentar una imagen diseñada para invocar el tipo de respuestas que desean de los demás (Birkett, H. 2000).

El factor *O* mide los sentimientos que las personas tienen hacia sí mismas en relación con su propio valor (Birkett, H. 2000).

El factor *Q1* mide la orientación psicológica hacia el cambio (Birkett, H. 2000).

El factor Q2 mide la dependencia y la autosuficiencia que ocurre a lo largo del ciclo de la vida del ser humano (Birkett, H. 2000).

El factor Q3 mide la capacidad humana única de observarnos a nosotros mismos como objetos en cuya imagen social e interna nos concentramos emocionalmente, llevándonos a evaluar nuestra conducta premeditada y después de pensarla, conducirnos de acuerdo a ello (Birkett, H. 2000).

El factor Q4 mide las sensaciones desagradables que se presentan con la excitación autónoma, comúnmente llamada “tensión nerviosa”, o sólo “tensión” (Birkett, H. 2000).

Estos factores de personalidad se manifiestan en un grupo de actitudes, preferencias, reacciones sociales y emocionales así como en hábitos.

De este modo la personalidad, las motivaciones y el nivel intelectual del individuo intervienen en el rendimiento académico, el cual está modulado por factores como el sexo, aptitud, nivel de escolaridad, hábitos de estudio, intereses y autoestima.

CAPITULO III. RENDIMIENTO ACADÉMICO.

3.1. DEFINICIÓN DE RENDIMIENTO ACADÉMICO.

El término rendimiento académico o escolar ha sido definido de diversas maneras. En su sentido etimológico, rendimiento procede del latín “rendere” que significa vencer sujetos, someter una cosa al dominio de uno, dar fruto o utilidad a una cosa. Es decir, rendimiento es la productividad que algo nos proporciona. Pone en relación la utilidad de algo con el esfuerzo realizado (Repetto, 1984).

Chadwick (1979), define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través de procesos de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un periodo o semestre que se sintetiza en un cuantitativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado.

Pizarro (1985) define el rendimiento académico como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como una consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

Por su lado, Kaczynska (1986) afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres de los mismos alumnos; el valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos.

Según Herán y Villarroel (1987), el rendimiento académico se define en forma operativa y tácita afirmando que se puede comprender el rendimiento escolar previo con el número de veces que el alumno ha repetido uno o más cursos.

En la mayoría de los casos, se ha ubicado al rendimiento académico sólo en un plano descriptivo circunscrito a ser comprendido a través de resultados de un proceso escolar determinado, con lo que se tiende a reconocer el rendimiento a partir del aprovechamiento escolar, calificaciones, aprobación, reprobación, repetición, deserción, egreso, eficiencia terminal y titulación.

El rendimiento académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno, por ello, el sistema educativo brinda importancia a dicho indicador. En tal sentido, el rendimiento académico se convierte en una “tabla imaginaria de medida” para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación. Así, para considerar que un alumno ha fracasado en su ejecución académica: sus notas son generalmente inferiores a la media y se sitúa al final de la clasificación; suele repetir el (los) curso (s) y, las calificaciones obtenidas en los exámenes no son satisfactorias.

3.2. CAUSAS DEL BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO.

Según Terwilliger (citado en Repetto, 1984), existen cuatro marcos de referencia para determinar el bajo rendimiento de los alumnos:

- Respecto a un criterio: En este caso el rendimiento académico es el resultado de averiguar la situación de cada alumno, respecto a campos de conducta bien definidos establecidos previamente.
- Progreso realizado por el sujeto en un curso escolar: La concepción de éxito académico fundamentada en la promoción al grado correlativo de acuerdo al calendario escolar, conlleva la definición del fracaso como

atraso respecto al conjunto de compañeros que obtienen el grado correspondiente a su edad cronológica.

- Con referencia a otros alumnos: Se asume que si el alumno trabaja y el profesor enseña, los contenidos serán aprendidos por los alumnos en cada curso escolar y así podrán ser proporcionados cada curso al grado educativo. Según esta concepción, el fracaso reside en el hecho de que el alumno no ha logrado dominar el trabajo correspondiente al curso escolar y por lo tanto, ha de repetirlo de tal modo que quedará atrasado respecto a sus compañeros de la misma edad cronológica.
- Respecto a su propia capacidad: Se presenta en un concepto de rendimiento satisfactorio o insatisfactorio. En el ámbito de las instituciones escolares, las calificaciones asignadas por el profesor, constituyen el criterio “legal” del rendimiento del alumno. Los profesores difieren en la asignación de calificaciones y estas diferencias son estables.

Por otra parte los adolescentes pueden experimentar dificultades en sus estudios si sus mecanismos generales de afrontamiento en diversos aspectos evolutivos, son limitados, por ejemplo: si se tiene dificultad para separarse de los padres, adaptarse a un ambiente escolar nuevo, o asistir a otro centro universitario, adaptarse a situaciones sociales nuevas y más exigentes, competir con los compañeros, establecer relaciones y aprender formas nuevas y desconocidas.

La falta de rendimiento puede ocasionar un sentimiento de aburrimiento y la sensación de que los estudios y la vida carecen de sentido; los consumidores de drogas o que abusan del alcohol, generalmente no pueden concentrarse en sus estudios.

La mayoría de los adolescentes tienen problemas con los demás; padres, hermanos, parientes, amigos, compañeros, pareja, personas con autoridad.

3.3. CONSECUENCIAS DEL BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO.

En México se han indicado ampliamente las consecuencias económicas y sociales del bajo rendimiento académico, altos índices de reprobación y deserción escolar en las instituciones de educación media y superior (Brunera, 1983).

El problema de la reprobación se presenta en cualquier nivel educativo (básico, medio y universitario) y trae como consecuencia enormes repercusiones socioeconómicas (Martínez–Guerrero y Sánchez Sosa, 1993). Estas repercusiones se hacen patentes en las instituciones educativas las cuales se desgastan económicamente al dar una segunda oportunidad a los alumnos reprobados y a los que desertan temporalmente; el gasto es inútil, ya que algunos de los alumnos tienden a repetir su conducta, y esto se refleja en la calidad de vida de los individuos y en los núcleos en donde se desenvuelvan (Pérez, 1986). Estas consecuencias se añan a otros factores incidentes en bajo rendimiento académico, convirtiéndose en causas de los altos índices de reprobación y de deserción.

Estos factores son básicamente dos: los factores socioeconómicos y las condiciones técnico-pedagógicas escolares, factores que son considerados de influencia recíproca, razón por la que son causas y a la vez consecuencias del fracaso escolar (Pérez, 1986).

- Factores socioeconómicos: Se refieren a las condiciones socioeconómicas en las que se encuentra el alumno y que interfieren en sus estudios, como

por ejemplo: el tener que participar en actividades familiares para sostener a la familia, el sistema educativo en el que se desenvuelve, la desigualdad de oportunidades educativas que se origina de la desigualdad social y económica.

- Factores técnico- pedagógicos: Se refieren a las condiciones en que se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje, como por ejemplo: el tener alumnos repitientes a los que se les da una segunda oportunidad de repetir el grado académico, cuando en las escuelas no se cuenta con estrategias para enseñar a el alumno los conocimientos de una manera adecuada y para conservar o reintegrar al alumno al sistema educativo.

Esto a su vez, genera diversos efectos en los estudiantes, por ejemplo: en un estudio llevado a cabo por Miller, Finley y Donna, (1990), aplicaron en una muestra de 1119 estudiantes de nivel medio superior, tres cuestionarios para estimar los estilos de aprendizaje, los motivos para aprender y el Inventario de Procesos de Aprendizaje, relacionado con el promedio académico de los alumnos. Los hallazgos de estos autores, muestran que los estilos ineficaces de aprendizaje, un mal desempeño académico y experimentar el fracaso escolar tiende a generar efectos negativos en la conducta de los estudiantes.

En México se ha detectado un marcado descenso de los niveles de rendimiento escolar de los estudiantes, éstos se manifiestan en los altos índices de reprobación y la deserción escolar en las instituciones de educación media y superior (Molina, 1997).

De manera general, a nivel bachillerato se han encontrado datos que muestran que tan sólo del ciclo escolar 1990-2000 al ciclo escolar 2001-2002, el problema

de la reprobación se ha manifestado considerablemente. A continuación se menciona el índice de reprobación que se manifiesta a nivel bachillerato, siendo estos índices muy elevados en cada ciclo escolar. Asimismo, los porcentajes de deserción son también considerables, y éstos pudieran ser la consecuencia de la reprobación que se hace presente durante o al término de cada año escolar (ver tabla 1).

Tabla 1: Datos sobre matrícula, deserción y reprobación de alumnos de bachillerato a nivel nacional (INEGI 2004).

Ciclos escolares

	1999-2000	2000-2001	2001-2002
Matrícula	2 489 904	2 572 655	2 725 208
Deserción	8.40%	8.13%	8.40%
Reprobación	36.49%	35.86%	35.95%

Como se ha mencionado anteriormente, existe un alto índice de alumnos de bachillerato con problemas de reprobación. De manera particular, a continuación se presentan los datos de los alumnos del Colegio de bachilleres del Estado de México (CoBaEM) plantel 09 Huixquilucan Sur. Estos alumnos arrojaron las siguientes cifras del ciclo escolar 2002-2003 al ciclo escolar 2004-2005 (ver tabla 2).

Tabla 2: Datos sobre la matrícula, la deserción, reprobación y aprobación de alumnos de bachillerato del Colegio de bachilleres del Estado de México plantel 09 Huixquilucan Sur.

Ciclos escolares

	2002-2003	2003-2003	2003-2004	2004-2004	2004-2005
Matrícula	704	547	971	778	1055
Deserción	3.55%	5.30%	2.16%	2.31%	3.41%
Reprobación	20.88%	4.93%	19.56%	7.32%	14.12%
Aprobación	73.72%	89.76%	78.26%	90.35%	82.46%

Como se puede observar en cada ciclo escolar se manifiestan importantes porcentajes de reprobación. Estos porcentajes varían de acuerdo a cada ciclo escolar y de acuerdo al número de alumnos que lo componen.

Por lo tanto es importante mencionar que el fracaso escolar es uno de los grandes problemas con los que se enfrenta el sistema educativo actual. Se ha visto que el fracaso escolar se encuentra asociado a un mayor nivel de consumo de alcohol (Secades, 1998); puesto que el alcohol como droga depresora actúa directamente sobre el cerebro disminuyendo los reflejos, la capacidad de atención, aspectos que lógicamente afectarán al rendimiento escolar.

CAPITULO IV. CONDUCTA ANTISOCIAL Y CONSUMO DE ALCOHOL.

4.1. CONDUCTA ANTISOCIAL.

La adolescencia es un periodo de transición en el que existe mayor vulnerabilidad y conflicto. Es la época en que los muchachos son más influenciados y en la que afirman los patrones de conducta que seguirán en la vida adulta. Esta situación implica muchos riesgos para seguir modelos no aceptados de conducta, si llegan a involucrarse en situaciones facilitadoras o con personas cuya conducta es problemática. Así pues el proceso de socialización en la adolescencia es fundamental, puesto que el aprendizaje de las normas, hábitos y costumbres del grupo de pertenencia, permite al adolescente desarrollar la capacidad de conducirse de acuerdo con las expectativas sociales requeridas, ya que de lo contrario puede llegar a manifestar una conducta antisocial.

La conducta antisocial, según Lemos (1995) se caracteriza por cuatro rasgos básicos: fracaso en las relaciones afectivas, actos impulsivos o reacciones en “corto circuito” (actings-outs), ausencia de culpabilidad y no aprendizaje de las propias experiencias adversas.

La conducta antisocial, es un concepto que engloba una gran gama de conductas, mismas que han servido para explicar el comportamiento de los delincuentes. Se trata también de un concepto poco claro, ya que hace referencia a una diversidad de actos que violan las normas sociales (no sólo las leyes penales) y los derechos de los demás. Frente a este análisis no existen criterios objetivos para determinar lo que es antisocial, que estén completamente libres de juicios subjetivos acerca de lo que es social o apropiado. Lo anterior puede depender de la gravedad de los

actos, de su alejamiento de las pautas normativas, la edad, el sexo, la clase social y principalmente aspectos socioculturales (Kazdin, 1995).

El manual de criterios diagnósticos DSM-IV (1998) clasifica la antisocialidad como:

- Trastorno antisocial de la personalidad.

Los sujetos con trastorno antisocial de la personalidad, frecuentemente carecen de empatía y tienden a ser insensibles, cínicos y a menospreciar los sentimientos, derechos y personalidad de los demás. Pueden tener un concepto de sí mismos como engreídos y arrogantes y pueden ser excesivamente tercos, autosuficientes o fanfarrones. Pueden mostrar labia o encanto superficial, ser muy volubles y de verbo fácil. La falta de empatía, el engreimiento y el encanto superficial son características que normalmente han sido incluidas en las concepciones tradicionales de la psicopatía y pueden ser especialmente distintivos del trastorno antisocial de la personalidad en el medio carcelario o forense, en el que los actos delictivos, de delincuencia o agresivos probablemente son inespecíficos. Estos sujetos también pueden ser irresponsables y explotadores en sus relaciones sexuales. Pueden ser irresponsables como padres, como lo demostraría la mala nutrición de un hijo, una enfermedad de un hijo a consecuencia de una falta de higiene mínima, el no procurar que alguna persona cuide al niño pequeño cuando el sujeto está fuera de casa o el derroche reiterado del dinero que se requiere para las necesidades domésticas.

Estos individuos también pueden experimentar disforia, incluidas quejas de tensión, incapacidad para tolerar el aburrimiento y estado de ánimo depresivo. Pueden presentar de forma asociada trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos relacionados con sustancias, trastorno de somatización,

juego patológico y otros trastornos del control de los impulsos. Los sujetos con trastorno antisocial de la personalidad también tienen frecuentemente rasgos de personalidad que cumplen los criterios para otros trastornos de la personalidad, en especial los trastornos límite, histriónico y narcisista.

El maltrato, el abandono en la infancia, el comportamiento inestable o variable de los padres o la inconsistencia en la disciplina por parte de los padres aumenta las probabilidades de que un trastorno disocial evolucione hasta un trastorno antisocial de la personalidad.

4.2. CONDUCTA ANTISOCIAL Y ADOLESCENCIA.

Para considerar si un adolescente es social, asocial o antisocial, se requiere de juicios objetivos que permitan ubicarlo. Se juzga objetivamente en función de su conducta y subjetivamente en función de sus sentimientos y actitudes. En este contexto según Hurlock (1980) los criterios sobre el significado de la socialización son:

Un adolescente social es aquel que presenta criterios como:

- Su conducta se conforma a las normas aceptadas por el grupo.
- Cumple satisfactoriamente las funciones sociales que le corresponden.
- Posee actitudes sociales, es decir, se orienta a lo que es aprobado.
- Experimenta satisfacción al comportarse socialmente.

El adolescente asocial es aquel que no logra adaptarse a uno o más de los criterios señalados para una persona social.

Cabe decir que la adolescencia es un proceso de cambio tras el cual se afirma la identidad personal; en este periodo existen factores que pueden hacer que los

adolescentes se involucren en conductas como la delincuencia y la violencia, así como el uso de sustancias psicoactivas.

El equipo de Appalachia Educational Laboratory (1997) ha resumido de la siguiente forma los factores que incrementan el riesgo para la conducta antisocial y los divide en tres áreas principales:

- a) Factores de riesgo individuales: Referidos a aspectos genéticos de personalidad, temperamento y habilidades cognitivas entre éstos se encuentran: características como impulsividad, incapacidad para comprender las consecuencias de su conducta y adoptar una perspectiva a futuro, incapacidad de regular emociones, necesidad de estimulación y excitación, baja tolerancia a la frustración, mal funcionamiento del Sistema Nervioso Central (SNC), predisposición a la conducta agresiva, baja general de aptitudes e inteligencia, exposición a la violencia y al abuso (como agresor o víctima), enajenación, rebeldía, asociación con compañeros con conductas problemáticas, actitud favorable hacia la conducta problemática, abuso del alcohol y drogas, y presencia temprana de problemas de conducta.
- b) Factores familiares y de su ambiente social: Privación económica, historia familiar de conducta problemática, actitud familiar y de comunidad positiva hacia la conducta antisocial, disciplina inconsistente, poca supervisión y monitoreo de los padres, y de la comunidad, poca educación de los padres (especialmente de la madre), conflictos familiares, vivir en la calle, poca unión entre el niño y su familia, poca unión en la comunidad y desorganización comunitaria como: poco involucramiento de los padres en

la escuela y altas tasas de vandalismo y violencia, alcoholismo de los padres, enajenación social de la comunidad, disponibilidad de drogas y armas, y exposición a la violencia en el hogar, en su comunidad y en su medio.

- c) Factores relacionados con la escuela: Fallas académicas, iniciando en la escuela elemental, bajas aptitudes académicas, ausentismo a la escuela, no creer en la validez de las reglas, conductas agresivas tempranas en la escuela, falta de apego a los maestros, bajas aspiraciones y metas, asociación con pares problemáticos incluyendo juntar grupos especiales para enseñanza de niños antisociales o juntarlos por castigo, baja moral de estudiantes y maestros, desorganización escolar, mal monitoreo y manejo de estudiantes, falta de adaptación a la escuela evidenciada por castigos y expulsiones, asignación a grupos especiales y el rechazo a la escuela expresado por el estudiante; falta de esfuerzo, enajenación y castigo.

Uno de los factores más importantes para cometer conductas antisociales en los adolescentes es la influencia de compañeros y la presión de los mismos, incluso se ha considerado a esta influencia como crucial para el desarrollo de la conducta delictiva.

Factores como el estrés, depresión y baja autoestima se relacionan a la conducta antisocial sobre todo cuando afectan a los mecanismos de socialización. Cabe mencionar que la tendencia antisocial se puede encontrar en un individuo normal, o en una persona neurótica o psicótica.

Los problemas más frecuentes relacionados con el consumo del alcohol en los jóvenes son accidentes de tráfico y en el trabajo, problemas en el hogar y en el

ámbito escolar (abstencionismo y fracaso escolar), intoxicaciones agudas y conductas agresivas.

De acuerdo con Secades (1998), cuanto más alcohol consume una persona, más aumentan las probabilidades de que cometa un acto ilegal, una falta o un delito.

4.3. CONSUMO DE ALCOHOL.

La adolescencia está caracterizada por un proceso de transición en la personalidad tras el cual el adolescente busca afirmar su identidad e independencia, esto conjugado con la creciente necesidad de experimentación hacen que la edad adolescente esté matizada por la constante presencia de conductas de riesgo que pueden afectar su salud física y mental.

Entre uno de los tantos problemas que el adolescente enfrenta actualmente se encuentra el consumo de alcohol, puesto que el momento de máximo riesgo para el inicio en el consumo del alcohol se sitúa en la adolescencia, durante el proceso de socialización, cuando el control de la conducta del joven deja de estar en manos de los padres para ir adquiriendo cierto grado de autocontrol.

4.3.1. ASPECTOS FISIOLÓGICOS DEL CONSUMO DE ALCOHOL.

El alcohol es una droga, ya se que trata de una sustancia externa al organismo que al ser inducida, puede afectar casi todos los órganos, especialmente, el tubo digestivo, el sistema cardiovascular, el sistema nervioso central y periférico.

Lo que sucede es que cuando una persona ingiere una copa, el 20% del alcohol presente en esa bebida es absorbido en forma inmediata a través de las paredes

del estómago y vertido en la corriente sanguínea. El otro 80% es procesado un poco más lentamente y también se absorbe, desde el intestino delgado, para circular en la sangre. Una vez que se encuentra en la corriente sanguínea viaja hasta el hígado, donde es metabolizado mediante un proceso de oxidación. El factor clave en este proceso de oxidación es una enzima llamada “deshidrogenasa alcohólica”, que convierte el alcohol en acetaldehído y libera un átomo de hidrógeno. El acetaldehído es convertido por la aldehidrogenasa en acetilcoenzima A, la que luego ingresa en el proceso metabólico normal y produce energía.

Si la ingestión de bebidas alcohólicas se detiene o continúa en forma moderada, los niveles de alcohol en la sangre se mantendrán bajos, pues el hígado sano podrá metabolizarlas, con la ayuda de la eliminación del alcohol en la orina y el aliento. Sin embargo, cuando la velocidad de ingestión y la cantidad ingerida rebasan la posibilidad de eliminarlo, se dificultan la coordinación muscular y el equilibrio, se obstaculizan la memoria y el juicio y se puede llegar a estados de intoxicación que ponen en peligro la vida.

Cabe decir que el alcohol es causante de cáncer en diversos sitios del cuerpo y la bebida junto con el fumar aumenta mucho las posibilidades de desarrollar cáncer en la boca, la lengua, la faringe, la laringe, el esófago y el hígado.

4.3.2. ASPECTOS ETIOLÓGICOS DEL CONSUMO DE ALCOHOL.

Las personas que son más propensas a convertirse en alcohólicos son aquellas que les impiden enfrentar con éxito los estados depresivos, la ansiedad y

frustración, y por otra parte, pertenecen a un medio en el que culturalmente se provoca culpabilidad y confusión en torno a la conducta del beber.

El alcoholismo es un estado de dependencia física o psicológica de la persona, que determina una serie de conductas dirigidas al consumo compulsivo y continuado de alcohol, pese a las consecuencias negativas (fisiológicas, psicológicas o sociales) que se producen (Secades, 1998).

El alcoholismo fue definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS en 1955): “Son alcohólicos aquellos que beben en exceso y cuya dependencia respecto al alcohol ha alcanzado un grado tal, que determina la aparición de visibles perturbaciones interpersonales, intrapersonales, físicas y en el adecuado funcionamiento social y económico”.

El manual de criterios diagnósticos DSM-IV (1998) clasifica al alcoholismo como:

- Trastornos por consumo de alcohol y trastornos inducidos por el alcohol.

Los sujetos con trastorno por consumo de alcohol y con trastorno inducido por alcohol, frecuentemente presentan dependencia fisiológica de alcohol, en la cual manifiestan síntomas de abstinencia que se caracteriza porque el sujeto continúa consumiendo alcohol, a pesar de las consecuencias adversas físicas o psicológicas (por ejemplo: depresión, pérdidas de memoria, enfermedades hepáticas u otras secuelas), con la finalidad de evitar o aliviar los síntomas de abstinencia. La actividad escolar y el rendimiento laboral pueden verse afectados por los efectos de la bebida o de la intoxicación, el sujeto puede beber en situaciones peligrosas (conduciendo, manejando máquinas en estado de embriaguez), asimismo los sujetos con abuso de alcohol pueden continuar bebiendo a pesar de que saben los problemas sociales o interpersonales que ello

les acarrea (por ejemplo discusiones violentas, abuso de los niños). Los sujetos con intoxicación alcohólica se caracterizan por la presencia de un cambio psicológico o comportamental desadaptativo, clínicamente significativo (por ejemplo, comportamiento agresivo, labilidad emocional, deterioro de la capacidad de juicio y deterioro de la actividad laboral o social) que aparece durante la ingestión de alcohol o poco tiempo después. La característica esencial de los sujetos que sufren de abstinencia alcohólica es la presencia de insomnio, náuseas o vómitos, gastritis, alucinaciones visuales, táctiles o auditivas, ansiedad, agitación psicomotora, crisis epilépticas y delirium tremens. Los síntomas de depresión, ansiedad e insomnio acompañan frecuentemente y a veces preceden la dependencia del alcohol. Los trastornos relacionados con el alcohol se asocian a un aumento significativo del riesgo de accidentes, violencia y suicidio. La intoxicación alcohólica grave, especialmente en sujetos con trastorno antisocial de la personalidad, se asocia con la ejecución de actos criminales. Entre los adolescentes, el trastorno disocial y el comportamiento antisocial reiterativo coexisten con frecuencia con el abuso o dependencia alcohólica y con otros trastornos relacionados con sustancias. El abuso y la dependencia del alcohol son más frecuentes en varones que en mujeres.

El alcoholismo es una enfermedad que es progresiva y puede desencadenar una dependencia física y/o psicológica. En el primer caso, debido a la constante administración de la droga (alcohol) se operan en el organismo diversos cambios metabólicos, llegando a transformar la química corporal desarrollando una demanda celular, es decir, las células requieren de tal sustancia para cumplir las

funciones vitales. El organismo de un adicto requiere del alcohol para vivir. Y se requiere de un proceso de desintoxicación para su curación. En el caso de la dependencia psicológica, la persona necesita sentir los efectos, de tal manera que mentalmente es incapaz de vivir sin el alcohol. La voluntad pierde fuerza y la persona no controla su consumo ya que es presa de la angustia que produce la abstinencia. La insatisfacción y la ansiedad caracterizan al alcohólico.

De acuerdo con North y Orange (1987), el alcoholismo produce desviaciones en el comportamiento normal del sujeto que tiene esta enfermedad, acentuándose en las siguientes formas:

Etapa primera:

1. Hace promesas de dejar la bebida y luego no las cumple.
2. Bebe para aliviar la tensión.
3. Desarrolla una creciente tolerancia al alcohol.
4. Se hace irritable y olvidadizo.

Etapa intermedia:

1. Trata de negar o de disimular que bebe.
2. Bebe por la mañana y solo.
3. Descubre que el beber se ha convertido en una necesidad cotidiana.
4. Necesita una creciente cantidad de alcohol para sentirse bien.

Etapa final:

1. Se queda aislado de los amigos y la familia y, por lo general, se siente culpable.
2. Inicia cambios de personalidad.
3. Vive para beber; no come.

4. Experimenta “sacudidas y alucinaciones”.

También el alcoholismo produce alteraciones como:

- Alucinosis alcohólica: Se caracteriza por alucinaciones auditivas amenazantes, acompañadas de reacciones de ira, temor y agresión.
- Estado paranoide alcohólico: Caracterizado por la presencia de ideas delirantes de infidelidad y de celos.
- Síndrome de Korsakov-Wernicke: Trastorno que tiene su origen en la carencia de vitaminas y otros principios nutritivos. Se caracteriza por la pérdida de memoria, ataxia, fabulación, oftalmoplejía, desorientación temporo-facial.

Existen teorías sobre la etiología del alcoholismo clasificándose en: Teorías biológicas, sociales y psicológicas.

➤ Teorías biológicas.

Las teorías fisiológicas postulan una perturbación básica de la química del cuerpo, la cual lleva a un estado deficiente que se alivia temporalmente mediante la ingestión de alcohol. Este puede exacerbar entre el estado de deficiencia, estableciéndose así, un círculo vicioso: Deficiencia ingestión de alcohol,- incremento de deficiencia-, ingestión de alcohol.

➤ Teorías sociales.

Desde el punto de vista social existen dos tipos de situaciones (según la proximidad al consumo de la sustancia) que influyen en el comienzo y el curso de

la alcohodependencia: Los factores macrosituacionales y los factores micro situacionales.

a) La macrosituación: Está determinada por los condicionantes geográficos legales, económicos y culturales que se encuentran alejados del acto mismo de consumir, pero que influyen decisivamente en él.

La disponibilidad del alcohol ejerce un efecto significativo en la incidencia del alcoholismo. Desde la infancia, los condicionamientos sociales hacen del alcohol una sustancia fácilmente accesible (por ejemplo: el vino en la mesa como alimento) que facilitan el uso y el abuso de esa sustancia.

La incidencia del alcoholismo es, una función del grado en el cual pueden reducir las tensiones producidas por las condiciones de vida de una sociedad particular (la privación familiar y la socioeconómica, desempleo, falta de oportunidades y éxito social, etc.) son elementos que generan estados de desadaptación social capaces de facilitar la huida de la realidad y la búsqueda de estados gratificantes. El abuso del alcohol estaría relacionado con la insatisfacción o frustración causada por la carencia o insuficiencia de otras formas diferentes de gratificación.

b) La microsituación: Abarca las condiciones ambientales y psicosociales más cercanas al consumo, (celebraciones, duelos, determinadas situaciones), las cuales favorecen al consumo del alcohol. El consumo de bebida se ve influenciado por el contexto en el que el individuo se encuentre.

El factor social es la forma típica en que se da el consumo entre jóvenes, puesto que los adolescentes son susceptibles a los efectos de la aprobación social de sus compañeros. La presión de los compañeros juega en los adolescentes un papel especialmente importante en la actitud de éstos hacia la bebida y en el desarrollo

de patrones desviados de la conducta de beber, de este modo cabe decir que la iniciación en el consumo de alcohol está asociada a la curiosidad e imitación con el fin de vivir las consecuencias que observan en su medio social (amigos, padres, etc.) (Secades, 1998).

➤ Teorías psicológicas.

Según estas teorías manifiestan que determinados conflictos originados durante la infancia desempeñan un papel fundamental en la etiología del alcoholismo.

Cabe mencionar que con el fin de identificar las características de la personalidad que diferencia a los alcohólicos de los no alcohólicos, se han llevado a cabo varios estudios longitudinales prospectivos y se ha elaborado y administrado un amplio repertorio de tests psicológicos. Estos estudios han encontrado que factores como baja tolerancia a la tensión, la impulsividad e hiperactividad, la depresión y/o baja autoestima modulan el abuso del alcohol (Secades, 1998).

Cabe decir que aun no existe una personalidad alcohólica definida, ni existen rasgos que puedan explicar el origen o la evolución del alcoholismo. Sin embargo, se puede decir que hoy en día en la práctica clínica, es común encontrar que el problema del alcoholismo se asocia a una ansiedad crónica, a un sentimiento de inferioridad y a la tendencia hacia una notoria autocompasión en el paciente alcohólico. Los alcohólicos son personas que provienen de hogares caóticos, donde el padre con frecuencia ha sido alcohólico también, y que, cuando niños, los padres tuvieron conductas muy defensivas, autosuficientes, hiperactivas, rasgos agresivos o bien desplegaron problemas de conducta de diferentes tipos.

Algunos investigadores han señalado entre las características más comunes de los individuos alcohólicos, que se trata de personas neuróticas, incapaces de relacionarse adecuadamente con los demás, sexual y emocionalmente inmaduras, tendientes al aislamiento, dependientes, que manejan inadecuadamente las frustraciones y que tienen sentimientos de perversidad y de indignidad.

Estos son algunos de los comportamientos que podrían estar indicando un problema de abuso de alcohol. No obstante, se debe tener en cuenta que la adolescencia es una etapa caracterizada por los cambios conductuales y emocionales, por lo que muchos de estos comportamientos podrían deberse a cambios madurativos propios de esta edad.

4.3.3. ASPECTOS EPIDEMIOLÓGICOS DEL CONSUMO DE ALCOHOL.

Los adolescentes se suman cada vez más al grupo de consumidores de alcohol, copiando los modelos de los adultos. Esto se debe a que muchos jóvenes no consideran al alcohol como una droga, el uso de bebidas alcohólicas es aceptado en nuestra sociedad y su uso adecuado (sin llegar a la intoxicación) puede no ocasionar daños severos.

Según datos del Periodismo de Ciencia y Tecnología (1999), el tres por ciento de la población del país consume cinco copas o más por lo menos una vez por semana, dato preocupante si se considera que el 90% es menor de edad.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Adicciones (2002) se estima que en México existen 32 millones 315 mil 760 personas entre 12 y 65 años que consumen alcohol. El índice de consumo de alcohol en la población adolescente

de la zona urbana es de 35 por ciento de los hombres un millón 726 mil 518 personas, mientras que en la mujeres es de 25 por ciento, un millón 252 mil 712. La proporción de adolescentes que consumen alcohol es de 1.4 hombres por cada mujer. Además el 6 por ciento de hombres y el 3 por ciento de mujeres entre los 12 y los 17 años, presentan embriaguez. De esta forma, por cada mujer que consume alcohol hay cuatro hombres que también lo hacen.

El consumo de alcohol y otras drogas entre los adolescentes suscita preocupación social. Por un lado, ciertas características de este periodo evolutivo pueden facilitar el consumo de alcohol y otras drogas. Por otro lado, el consumo de estas sustancias suele iniciarse en esta etapa de la vida (Méndez, Griffin y Botvin,. 2003).

Según datos del Consejo Nacional contra las Adicciones (Conadic, 2004), el 46.7 de la población mexicana entre 12 y 65 años consumen alcohol. Se ha observado que las mujeres inician su consumo más tardíamente que los hombres, ya que estas lo hacen entre los 18 y 29 años, mientras los hombres lo hacen entre los 12 y 15 años o al cumplir la mayoría de edad.

De acuerdo con Guillermina Natera Rey (citado en Poy, 2004), jefa del Departamento de Investigaciones Psicosociales del Instituto Nacional de Psiquiatría, en México el consumo de alcohol entre niños, adolescentes y mujeres se ha incrementado a niveles "alarmantes" en años recientes, pues se estima que la edad promedio para iniciar la ingesta es a los 12 años e incluso aún puede ser menor.

Jóvenes de 10 a 19 años presentan una prevalencia del 11 por ciento. Desde los 15 años, 10 por ciento de los jóvenes consumen alcohol y a los 19 años la prevalencia asciende al 31 por ciento.

Los hombres beben grandes cantidades de alcohol en ocasiones esporádicas mientras que las mujeres consumen menos, pero tienden a igualar a los hombres.

El abuso del alcohol afecta también al 3,6 por ciento de los varones de entre 12 y 17 años y al 1,5 por ciento de las mujeres de la misma franja de edad.

Cristián Castaño, (citado en Poy, 2004), director general del Instituto Mexicano de la Juventud, afirmó que en México más de 32 millones de personas de 12 a 65 años han consumido alcohol. De ellos, unos 3 millones de adolescentes de entre 12 y 17 años han ingerido por lo menos una copa completa de algún licor.

El abuso del alcohol y el alcoholismo son problemas serios para personas de cualquier edad, pero especialmente en los adolescentes, porque les permiten adquirir una identidad, establecer lazos fuertes de amistad y recursos para enfrentar situaciones estresantes. Para muchos jóvenes, el beber y el fumar representan símbolos de acercamiento a la edad adulta.

En un estudio realizado por Fernandez (1992), en España, se encontró que el 70% de los hombres españoles inician el consumo de bebidas alcohólicas antes de los 20 años. Se destacan los efectos producidos por el abuso del alcohol en la personalidad y organismo de los jóvenes, subrayándose que en España el 80% de

los niños al llegar a la edad de los 10 años, ya han iniciado el contacto con el alcohol, ya lo han probado.

En el estado de Michoacan México, se realizó un estudio en donde se analizaron las diferencias de género con respecto a la conducta de consumo de alcohol, las consecuencias del abuso y las diferencias psicosociales que se asocian con esta práctica. La población que se estudió estaba constituida por personas de 18 años y más. Los resultados indicaron que el patrón de consumo típico de la población masculina es el consumo poco frecuente pero con grandes cantidades de alcohol por ocasión de consumo (Díaz, 1993).

En México se llevó a cabo una investigación del consumo de alcohol en estudiantes mexicanos. Los resultados fueron que los estudiantes de Baja California, Chihuahua, Jalisco y del D. F. consumieron más alcohol que de otras áreas. Los muchachos bebieron más que las muchachas y los muchachos de 16 años bebieron más que los jóvenes de otras edades. Además tenían amigos que beben el alcohol (Rojas, Medina-Mora, Juárez, Carreño, Villaroto, Berenzon y López, 1995).

En un estudio realizado por Medina-Mora, y cols. (1995) en La Encuesta Nacional Sobre el Uso de las Drogas en la Comunidad Escolar (ENSUDCE), cuya finalidad fue brindar información de la población que consume drogas y cuales son las más utilizadas; los problemas asociados al uso de ellas y los subgrupos más afectados. Para este estudio se seleccionaron muestras representativas de cada una de las 32 entidades de la república, con base en los requisitos de la Secretaría de

Educación Pública de alumnos que acuden a escuelas reconocidas oficialmente, de áreas urbanas y rurales del país, obteniéndose una muestra de 61,779 alumnos. Entre los resultados más sobresalientes se encontraron que las entidades que tienen cifras significativas de usuarios de bebidas alcohólicas son: Oaxaca, Tabasco, Puebla y Guerrero principalmente, con respecto a la edad, un porcentaje más elevado de los que tienen 16 años o más, bebe, al compararlos con los menores de esta edad, asimismo, entre mayores son los estudiantes es más elevado el número de los que consumen 5 o más copas o se embriagan. Al rededor de la mitad de los estudiantes mencionaron tener amigos que toman alcohol y más de una tercera parte de ellos se embriagan una vez por semana.

Por otro lado, una investigación realizada en adolescentes de secundaria de Ciudad Guzmán, Jalisco. Con respecto al consumo de alcohol, 46.52% de mujeres y 53.48% de los hombres declararon haber iniciado el consumo de alguna droga o alcohol a la edad de 12.6 años. Como sustancia inicial de consumo, el 34.18% había consumido alcohol. Y respecto al consumo actual, el 25.5% afirmó ingerir bebidas alcohólicas (Amador, Villarruel, Bustos, López y Muñoz, 2002).

Las consecuencias negativas derivadas del abuso del alcohol resultan ya evidentes a corto plazo al presentarse conductas de riesgo (por ejemplo: conducir después de beber) comportamientos violentos y delictivos, alteraciones del orden público, ausentismo y fracaso escolar (Cabrera, 2004).

Cristián Castaño (citado en Poy, 2004), señaló que la ingestión de bebidas alcohólicas entre los jóvenes "está relacionada con cinco de las diez principales causas de muerte, entre las que destacan las enfermedades del corazón,

accidentes, patologías cerebro vasculares, cirrosis hepática, homicidios y lesiones en riña".

Sarason (1993) plantea que las personas que beben mucho, aún cuando sólo sea en forma ocasional, enfrentan un mayor riesgo de muerte asociada con los accidentes, sobre todo aquellos que ocasionan conducir un auto después de haber bebido el alcohol. Los conductores entre los 16 y 24 años de edad muestran el índice más elevado de accidentes relacionados con el alcohol.

Medina-Mora (citada en Periodismo de Ciencia y Tecnología , 1999) señala que las tasas de mortalidad por cirrosis en nuestro país son de las más altas del mundo y ocupan el primer lugar de causa de muerte en la población masculina joven. Indica que los accidentes de tránsito, los ingresos a las salas de urgencias, y la violencia ocasionados por el abuso en el consumo de bebidas son superiores en México que en otros países. Según esta autora los jóvenes beben para embriagarse sin medir las consecuencias, no hay conciencia de que el alcohol es una droga psicoactiva que inhabilita a reaccionar de una manera rápida frente a los estímulos.

Asimismo, el 49 por ciento de los suicidios y 38 por ciento de los homicidios en el país se cometen bajo los efectos de las bebidas alcohólicas, además de que 38 por ciento de los casos de lesiones ocurren como resultado del consumo excesivo de bebidas embriagantes, particularmente entre jóvenes de 15 y 25 años de edad, etapa de la vida en la que los accidentes ocupan la primera causa de mortalidad. (Galán, 2001).

Por otra parte, el alcoholismo no es un problema exclusivo de quien lo padece, sino que la familia siempre se ve afectada en mayor o menor grado cuando un miembro de ésta consume alcohol en exceso. El problema del alcohol de un miembro de la familia se convierte en una causa de estrés y desajustes que perturba la convivencia en el hogar y supone un importante impedimento para el desarrollo normal de las relaciones afectivas y de la comunicación familiar.

Es evidente que en el seno de la familia puedan darse influencias negativas que lleven a los hijos a conformar una actitud insana ante el alcohol. El comportamiento de los padres tiene una importancia fundamental como protector del consumo abusivo de alcohol en sus hijos (Secades, 1998).

El apoyo de los padres ayuda a conseguir una estabilidad emocional e indirectamente a no consumir alcohol u otro tipo de drogas. Por el contrario, los problemas de comunicación y de aislamiento emocional, así como la ausencia de afecto y de intimidad, son factores de riesgo para el abuso del alcohol.

Así pues, la probabilidad de que un joven abuse del alcohol disminuye a medida que aumenta su participación en las decisiones familiares, y por el contrario lo hace el grado de discrepancia.

Las características que manifiestan las pautas para el consumo juvenil de alcohol son: Existe un aumento del consumo de alcohol en la población joven durante los fines de semana y en los días festivos, es decir, durante el tiempo dedicado a la evasión de los compromisos escolares y laborales. Las fiestas y otras reuniones sociales, así como la presión de sus mismos grupos de compañeros, son elementos importantes que propician el consumo de alcohol.

En el área escolar los jóvenes que consumen alcohol muestran baja motivación al logro académico o deserción escolar (Cruz, 1994). Se ha visto que el fracaso escolar se encuentra asociado a un mayor nivel de consumo de alcohol, los jóvenes faltan a clases cuatro veces más que los que no beben y la gran mayoría deja de participar en actividades escolares y extraescolares (Secades, 1998).

El fracaso escolar en algunos casos se encuentra asociado a un mayor nivel de consumo de alcohol; haciendo mención a esto se llevó a cabo un estudio para determinar los índices del consumo del alcohol y de los comportamientos alcohol-relacionados del riesgo entre una muestra de los estudiantes de la escuela secundaria que viven en la frontera de Estados Unidos y México, los resultados fueron que los estudiantes que consumieron el alcohol eran más probables manifestar problemas relacionados con alcohol (como beber y conducir; emborracharse y ser el copiloto de un conductor que ha estado bebiendo) y tener grados académicos más bajos (Mckinnon, 2004).

El contexto del consumo del alcohol en la población juvenil se realiza en la calle, fuera de los hogares. El consumo tiene un marcado carácter social; ya que se considera como una forma de pasar el tiempo libre en compañía de los amigos y de establecer relaciones sociales en el grupo, de este modo consumir alcohol se asocia a la necesidad de obtener reconocimiento social por parte de los iguales.

La mayoría de los adolescentes no empiezan a embriagarse cuando beben. Sin embargo, si un joven tiene dificultades con la familia, o en la escuela, o está sometido a la presión de sus compañeros, el alcohol puede ofrecerle un escape rápido y a menudo peligroso, de esas tensiones. Cuando la bebida alcanza una

etapa en que se convierte en un problema constante en cualquier aspecto de su vida, entonces el adolescente es un alcohólico.

Según North y Orange (1987), algunos de los patrones a los cuales un adolescente se entrega al alcoholismo y deja que éste le destruya suelen ser:

- Empieza a beber más que los demás miembros del grupo.
- Empieza a beber más a menudo que sus compañeros.
- Se comporta, cuando bebe, en una forma que sobrepasa lo que el grupo de compañeros considera normal.
- Empieza a experimentar “desvanecimientos o amnesias temporales mientras bebe y después de hacerlo.
- Bebe más rápidamente que los demás.
- Bebe a escondidas.
- Empieza a perder control del tiempo, lugar y la cantidad de bebida que toma, en ocasiones y lugares inapropiados.
- Oculta y mantiene un abastecimiento de licor, a fin de que nunca llegue a faltarle.
- Bebe para superar los efectos de la cruda o malestar de haber bebido antes.
- Ensaya nuevos patrones de beber en términos de hora, lugar, cantidades y tipos de bebidas.
- Se convierte en un “solitario” en sus sesiones de bebida, y la ingestión de alcohol se convierte en el único propósito de beber.
- Desarrolla un elaborado sistema de mentiras, coartadas, excusas y racionalizaciones para disimular o explicar su afición por la bebida.

- Emprende cambios de comportamiento y personalidad que afectan adversamente a la situación familiar, a los grupos de amigos o a las relaciones de trabajo. Incorre en accidentes, faltas al trabajo, querellas familiares, rupturas con amigos y dificultades con la ley, aun cuando no se encuentre bajo la influencia del alcohol

Por otro lado de acuerdo con Secades (1998), hay algunas pautas de comportamiento de los jóvenes alcohólicos que en ocasiones, pueden estar indicando un problema de consumo excesivo de alcohol, y estas son:

- Disminución del rendimiento escolar. Desinterés por los estudios y por cumplir las tareas del colegio junto con un cambio de actitud ante los estudios y las notas.
- Ausencia a las clases.
- Problemas de disciplina: enfrentamiento con maestros o compañeros.
- Pérdida de interés por las aficiones, las actividades recreativas y las deportivas.
- Cambios bruscos de comportamiento y de estado de ánimo: aumento de la irritabilidad, apatía, etc. Cambio en los hábitos de sueño, se queda dormido hasta tarde.
- Quejas frecuentes de enfermedad o cansancio, dolores de cabeza, nauseas, vómitos. Consumo de aspirinas u otros calmantes.
- Cambio de grupo de amigos (porque los anteriores le parecen aburridos). Rehúsa presentar a sus nuevos amigos.
- Altercados y peleas callejeras.

- Conflictos de relación con la familia, resistencia a la autoridad familiar, insultos y faltas de respeto de forma continuada.
- Retraso en la llegada a casa cada vez más frecuente.
- Disminución inexplicable de alcohol en las botellas de la casa o desaparición de botellas enteras.

Por su parte, la OMS (1973; citado en Macia, 1998) propone los siguientes motivos por lo que los adolescentes consumen alcohol:

1. Satisfacer la curiosidad de los efectos.
2. Adquisición de sensaciones de pertenencia a un grupo, ser aceptado por otros.
3. Expresar independencia, a veces, hostilidad o rebeldía.
4. Tener experiencias placenteras, emociones nuevas o peligrosas.
5. Provocar una sensación de bienestar y tranquilidad.
6. Escapar de algo, necesidad de evasión.
7. El grupo proporciona apoyo y seguridad para nuevas experiencias y pueden “auxiliar” al sujeto ante un problema de consumo.
8. En cuanto a la familia puede influir:
 - Una deficiente comunicación puede provocar un distanciamiento de los padres al no encontrar ayuda a sus problemas, recurriendo generalmente a los amigos.
 - Los conflictos familiares provocan tensión y deseos ciegos que se pueden descargar con los amigos y el consumo de alcohol.
 - Pautas incorrectas de educación: Una actitud sobreprotectora impide autonomía, creando sentimientos de inferioridad, inseguridad, etc.

Dificulta el proceso de decisiones propias, estableciendo criterios propios y el ejercicio de la responsabilidad personal.

9. Inadaptación escolar, expresada en bajo rendimiento académico, abstencionismo, deserción escolar.

10. Falta de alternativas para ocupar su tiempo libre.

11. Pérdida de trabajo.

En conclusión se podía afirmar que no hay pues una causa simple y única de este problema, sino una interacción complicada de factores fisiológicos, psicológicos y sociales que se encuentran inmersos en el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol; el cual es un complejo fenómeno individual y social. Es por esto que este estudio no pretende ser causal, ya que en cada adolescente deben existir múltiples motivaciones para consumir alcohol, así como historias personales diferentes.

Por lo tanto se investigarán los rasgos de personalidad y el rendimiento académico que manifiestan adolescentes que estudian el bachillerato que consumen alcohol y que no consumen alcohol.

CAPITULO V. METODOLOGÍA.

5.1. JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

5.1.1. JUSTIFICACIÓN:

La adolescencia es un proceso de cambio tras el cual se afirma la identidad personal; de acuerdo con Pick, Aguilar, Rodríguez, Reyes, Collado, Pier, Acevedo y Vargas (2000), en este periodo existen factores de riesgo como: insatisfacción con la calidad de vida, facilidad para conseguir droga, familias con miembros consumidores de drogas, la presencia de alcoholismo o consumo de drogas “ilegales” o de “uso médico” por parte de algún miembro de la familia, la sobre involucración de la madre en la vida de sus hijos, la falta de apoyo y comunicación en la familia, límites y reglas familiares difusos, incapacidad para enfrentar sentimientos tales como la frustración, desamor, soledad y abandono, uso de drogas del grupo de pertenencia, rasgos de la personalidad e inicio temprano en la vida sexual que pueden hacer que se involucren en el uso de sustancias psicoactivas (como el alcohol). De este modo el conocer los rasgos de personalidad que se asocian con el alcoholismo permitirá brindar elementos que sirvan para que los adolescentes eviten involucrarse en conductas alcohólicas. Dado que el consumo del alcohol en nuestro país se ha venido dando a lo largo de la historia como una práctica aceptable que se da en todo tipo de actividad religiosa, política o social, según sea el caso y se manifiesta con mayor frecuencia en el grupo de adolescentes, quienes se constituyen en una población de alto riesgo para iniciar el consumo de drogas. En este sentido cabe mencionar que el uso de alcohol se da más en estudiantes de preparatoria sexo masculino, menores de 14 o 15 años de edad (Cruz, 1994).

Esta problemática, también se ha manifestado en la población masculina de alumnos que estudian en el Colegio de Bachilleres del Estado de México (CoBaEM) Plantel 09 Huixquilucan Sur, ubicado en Barrio los Alcanfores s/n Localidad Magdalena Chichicarpa, Huixquilucan Estado de México; por lo que surge la inquietud de realizar la presente investigación, en donde se pretende analizar los diferentes rasgos de la personalidad de los adolescentes del sexo masculino, dado que los alumnos con frecuencia han manifestado un consumo del alcohol fuera y dentro de la institución cuyas repercusiones han sido tanto académicas como de disciplina. La finalidad será determinar si existe una diferencia o no entre los rasgos de personalidad de los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol con respecto a los que no manifiestan dicho consumo, y también se pretende analizar si el consumo de alcohol tiene alguna relación con el rendimiento académico puesto que los índices de deserción y reprobación son muy significativos en cada ciclo escolar.

Finalmente a partir de los resultados que se obtengan, estos puedan servir para crear un programa de prevención del consumo del alcohol en los adolescentes que estudien el bachillerato en la institución educativa.

5.1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

¿Existen diferencias en los rasgos de la personalidad y en el rendimiento académico en los adolescentes hombres que presenten consumo de alcohol comparados con los que no manifiesten consumo de alcohol, de nivel bachillerato

en el Colegio de Bachilleres del Estado de México (CoBaEM) Plantel 09 Huixquilucan Sur?.

5.2. HIPÓTESIS DE TRABAJO.

5.2.1. HIPÓTESIS GENERAL.

¿Existen diferencias en los rasgos de la personalidad contra la edad, el grado escolar y el rendimiento académico en los adolescentes hombres que presenten un consumo de alcohol comparados con los que no manifiesten un consumo de alcohol, de nivel bachillerato en el Colegio de Bachilleres del Estado de México (CoBaEM) Plantel 09 Huixquilucan Sur?

5.2.2. HIPÓTESIS PARTICULARES.

1). Existe correlación entre la edad y el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol (Ver tabla 1 de resultados).

2). Existen diferencias significativas entre la edad contra el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol (Ver tabla 2 de resultados).

3). Existen diferencias significativas entre el grado escolar contra el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol (Ver tabla 3 de resultados).

4). Existen diferencias significativas entre los rasgos de personalidad (*A* Expresividad emocional; *B* Inteligencia; *C* Fuerza del yo; *E* Dominancia; *F* Impulsividad; *G* Lealtad grupal; *H* Aptitud situacional; *I* Emotividad; *L* Credibilidad; *M* Actitud cognitiva; *N* Sutileza; *O* Conciencia; *Q1* Posición social; *Q2* Certeza individual; *Q3* Autoestima; y *Q4* Estado de ansiedad) contra el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol (Ver tabla 4 de resultados).

5) Existen diferencias significativas entre el grupo de los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol y los que no muestran un consumo de alcohol contra los rasgos de personalidad (*A* Expresividad emocional; *B* Inteligencia; *C* Fuerza del yo; *E* Dominancia; *F* Impulsividad; *G* Lealtad grupal; *H* Aptitud situacional; *I* Emotividad; *L* Credibilidad; *M* Actitud cognitiva; *N* Sutileza; *O* Conciencia; *Q1* Posición social; *Q2* Certeza individual; *Q3* Autoestima; y *Q4* Estado de ansiedad); (Ver tabla 5 a la 35 de resultados).

5.3. VARIABLES

- **Variables de control.**

Edad

Hombres adolescentes

- **Variable independiente.**

Rasgos de personalidad

- **Variable dependiente.**

Consumo de alcohol

Rendimiento escolar (último promedio escolar)

5.3.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES

- **Variables de control.**

Edad:

Tiempo que una persona ha vivido, desde su nacimiento, cada uno de los periodos en que se considera dividida la vida humana. (Diccionario de la Real Academia Española, 2001).

Hombres adolescentes:

Varón, criatura racional del sexo masculino cuya edad fluctúa entre los 12 hasta los 20 años. (Diccionario Ibalpe, 2002).

- **Variable independiente.**

Rasgos de personalidad: el rasgo de personalidad es una tendencia a reaccionar relativamente permanente y amplia. Por lo general los rasgos se dividen en tres modalidades: Habilidades, temperamentales y dinámicos. (Cattell, 1982).

- **Variable dependiente**

Consumo de alcohol: se refiere a que una persona ingiere bebidas que contengan alcohol (Quintero, 2001).

Rendimiento académico (último promedio escolar):

Es la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través de procesos de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un periodo o semestre que se sintetiza en un cuantitativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado (Chadwick, 1979).

5.3.2. DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES.

- **Variables de control.**

Edad:

Será la respuesta que den los adolescentes a la pregunta “edad” que se encuentra en el protocolo del cuestionario 16 FP (factores de la personalidad).

Hombres adolescentes:

De 15 a 19 años de edad, que cursan el bachillerato general en el Colegio de Bachilleres del Estado de México, Plantel 09 Huixquilucan Sur. Agrupados bajo la siguiente categoría de edad: 14-15 años; 16 años; 17 años; 18-19 años.

- **Variable independiente**

Rasgos de personalidad: Se obtendrán, mediante la aplicación y evaluación del cuestionario de personalidad 16 factores de la personalidad que contiene 10 ó 13 reactivos para cada rasgo, que se encuentran distribuidos de manera general en orden cíclico con un total de 180 reactivos:

El 16 Factores de la personalidad (16 FP), explora los siguientes rasgos o factores:

Rasgo A: Expresividad emocional (Soliloquia vs. Sociabilidad); discreto, despendido, crítico, alejado vs. cariñoso, complaciente, participante Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 3, 26, 27, 51, 52, 76, 101, 126, 151, 176.

Rasgo B: Inteligencia (Inteligencia baja vs. Inteligencia alta); baja capacidad mental vs. alta capacidad mental general. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 28, 53, 54, 77, 78, 102, 103, 127, 128, 152, 153, 177, 178.

Rasgo C: Fuerza del yo (Inestabilidad emocional o debilidad del yo vs. Fuerza superior del yo); afectado por sentimientos, menos estable vs. estable emocionalmente, se enfrenta a la realidad. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 4, 5, 29, 30, 55, 79, 80, 104, 105, 129, 130, 154, 179.

Rasgo E: Dominancia (Sumisión vs. Ascendencia); obediente, indulgente, dócil, servicial vs. afirmativo, agresivo, competitivo, terco. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 6, 7, 31, 32, 56, 57, 81, 106, 131, 155, 156, 180, 181.

Rasgo F: Impulsividad (Retraimiento vs. Impetuosidad); sobrio, taciturno, serio vs. entusiasta, precipitado, despreocupado. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 8, 33, 58, 82, 83, 107, 108, 132, 133, 157, 158, 182, 183.

Rasgo G: Lealtad grupal (Superego débil vs. Superego fuerte); falta de aceptación de las normas morales del grupo vs. carácter. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 9, 34, 59, 84, 109, 134, 159, 160, 184, 185.

Rasgo H: Aptitud situacional (Timidez vs. Audacia); recatado, reprimido, susceptible a las amenazas vs. aventurado, insensible a la amenaza. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 10, 35, 36, 60, 61, 85, 86, 110, 111, 135, 136, 161, 186.

Rasgo I: Emotividad (Severidad vs. Sensibilidad emocional); calculador, rechaza las ilusiones vs. afectuoso, sensitivo, dependiente, sobreprotegido. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 11, 12, 37, 62, 87, 112, 137, 138, 162, 163.

Rasgo L: Credibilidad (Confianza vs. Desconfianza); confiado, acepta condiciones vs. suspicaz, celoso. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 13, 38, 63, 64, 88, 89, 113, 114, 139, 164.

Rasgo M: Actitud cognitiva (Objetividad vs. Subjetividad); práctico, tiene preocupaciones reales vs. imaginativo, bohemio, distraído. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 14, 15, 39, 40, 65, 90, 91, 115, 116, 140, 141, 165, 166.

Rasgo N: Sutileza (Ingenuidad vs. Astucia); ingenuo, modesto vs. astuto, mundano. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 16, 17, 41, 42, 66, 67, 92, 117, 142, 167.

Rasgo O: Conciencia (Adecuación serena vs. Propensión a la culpabilidad); seguro de sí mismo, apacible seguro, complaciente vs. aprehensivo, autorecriminante, inseguro, preocupado, atormentado. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 18, 19, 43, 44, 68, 69, 93, 94, 118, 119, 143, 144, 168.

Rasgo Q1: Posición social (conservadurismo vs. Radicalismo); conservador vs. liberal. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 20, 21, 45, 46, 70, 95, 120, 145, 169, 170.

Rasgo Q2: Certeza individual (Dependencia grupal vs. Autosuficiencia); dependencia vs. autonomía. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 22, 47, 71, 72, 96, 97, 121, 122, 146, 171.

Rasgo Q3: Autoestima (Indiferencia vs. Control); incontrolado vs. controlado. Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 23, 24, 48, 73, 98, 123, 147, 148, 172, 173.

Rasgo Q4: Estado de ansiedad (Tranquilidad vs. Tensión); relajado vs. impulsivo, sobreexcitado. : Explora la presencia de este rasgo con los reactivos: 25, 49, 50, 74, 75, 99, 100, 124, 125, 149, 150, 174, 175.

- **Variable dependiente**

Consumo de alcohol:

Se obtendrá mediante la aplicación y evaluación del cuestionario sobre consumo de alcohol por adolescentes, elaborado expresamente para realizar este estudio;

de esta manera si todas las respuestas que den los adolescentes son “no” se considerarán como no consumidores de alcohol y si una o más respuestas que den son “si” se considerarán como consumidores de alcohol.

Rendimiento académico (último promedio escolar):

Es la revisión del último promedio escolar del semestre escolar agosto 2004-febrero 2005 , el cual se obtendrá al solicitar la boleta de calificaciones al departamento de control escolar del Colegio de bachilleres del Estado de México Plantel 09 Huixquilucan Sur.

5.4. DISEÑO.

Es un diseño de tipo cuasi-experimental de dos muestras independientes, porque carece de un control total sobre las variables, aunque los sujetos que se investigaron fueron asignados en grupos.

5.5. TIPO DE ESTUDIO.

Es un estudio correlacional-diferencial, puesto que la investigación tuvo como propósito medir en primera instancia que tan intensa es la relación entre dos o más variables y en segunda instancia las diferencias que existan entre dos o más variables, en un momento determinado.

5.6. ESCENARIO

La investigación se realizó en el Colegio de Bachilleres del Estado de México Plantel 09 Huixquilucan Sur. La aplicación del cuestionario de consumo de alcohol

y del cuestionario 16 Factores de la Personalidad (16 FP) de Cattell, se efectuó en el salón de clases que los directivos facilitaron para este fin.

5.7. MUESTREO.

Se trabajó con una muestra no probabilística, intencional por cuota, puesto que el muestreo no se realizó al azar, sino que se buscó un perfil específico y se asignaron la cantidad de sujetos en grupos que participaron en la investigación.

5.8. SUJETOS.

Participaron 100 adolescentes de 15 a 19 años de edad, de sexo masculino, los cuales fueron distribuidos de la siguiente forma: 50 consumidores de alcohol y 50 no consumidores de alcohol.

5.9. INSTRUMENTOS.

A) Se aplicó el cuestionario sobre consumo de alcohol en adolescentes, el cual fue elaborado para seleccionar a la muestra que participó en este estudio; los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol. Este cuestionario consta de 18 reactivos con respuesta dicotómica (“sí” o “no”), para la calificación de este cuestionario se dio el valor de “1” a la respuesta “sí”; y el valor de “2” a la respuesta “no”. (ver Anexo A).

B) Se aplicó el inventario de personalidad, 16 Factores de la personalidad de Cattell, el cual mide 16 rasgos de la personalidad, con 10 ó 13 reactivos para cada rasgo, de acuerdo con su importancia. Expuesto de manera más precisa, son 14

rasgos de temperamento, uno de aptitud, el B, y uno de motivación, el Q4, (ver Anexo B).

Rasgo A) Expresividad emocional (Soliloquia vs. Sociabilidad): Este factor presenta en su polo positivo (derecho) las siguientes características: plácido; adaptable; atento con las personas, generoso, atento con la gente, sentimental, confiado, afectuoso; en el polo negativo (izquierdo) se ofrecen las siguientes: discreto, alejado, inflexible, crítico, mantiene sus propias ideas, preciso, objetivo, desconfiado, propenso al mal humor reservado. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 3, 26, 27, 51, 52, 76, 101, 126, 151, 176.

Rasgo B) Inteligencia (Inteligencia baja vs. Inteligencia alta): Presenta en su polo positivo (derecho) las siguientes características: inteligente; pensativo, culto; perseverante, brillante, concienzudo: listo, asertivo. En el polo negativo (izquierdo): no inteligente; irreflexivo; deja las cosas a medias, no concienzudo; aburrido, incapacidad para resolver problemas abstractos, poco organizado. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 28, 53, 54, 77, 78, 102, 103, 127, 128, 152, 153, 177, 178.

Rasgo C) Fuerza del yo (Inestabilidad emocional o debilidad del yo vs. Fuerza superior del yo): Se caracteriza en su polo positivo (derecho) porque el sujeto que califica alto hacia este polo muestra las siguientes características: emocionalmente estable; libre de síntomas neuróticos, emocionalmente maduro, tranquilo, calmado, realista acerca de la vida. En su polo negativo (izquierdo): se

presenta como: afectado por sentimientos, menos estable emocionalmente, alterable, inconsistente en actitudes e intereses, fácilmente perturbable, preocupado, busca situaciones problemáticas o pleitos. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 4, 5, 29, 30, 55, 79, 80, 104, 105, 129, 130, 154, 179.

Rasgo E) Dominancia (Sumisión vs. Ascendencia): Se puede describir este factor en su polo positivo (derecho) en la siguiente forma: afirmativo, agresivo, competitivo, terco, severo, testarudo, rebelde exige admiración, demandante. En su polo negativo (izquierdo) sería: obediente, dependiente, sumiso, sencillo, fácilmente perturbado por la autoridad, humilde. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 6, 7, 31, 32, 56, 57, 81, 106, 131, 155, 156, 180, 181.

Rasgo F) Impulsividad (Retraimiento vs. Impetuosidad): Este factor representa en su polo positivo (derecho) a una persona: jovial, alegre; sociable, responsable, enérgica, rápida en sus movimientos; humorística, despreocupado, ingeniosa. En el negativo (izquierdo): preocupado, introspectivo, lleno de preocupaciones, comunicativo, lento, cauto. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 8, 33, 58, 82, 83, 107, 108, 132, 133, 157, 158, 182, 183.

Rasgo G) Lealtad grupal (Superego débil vs. Superego fuerte): Este factor se describe en su polo positivo (derecho) como sigue: carácter, escrupuloso, perseverante, moralista, juicioso, responsable, emocionalmente disciplinado, ordenado, preocupado por estándares morales y reglas. Y en el negativo (izquierdo): falta de aceptación de las normas morales del grupo, desacata las

reglas, desobligado, inconstante, frívolo, desidioso, perezoso, no confiable, omite sus obligaciones sociales. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 9, 34, 59, 84, 109, 134, 159, 160, 184, 185.

Rasgo H) Aptitud situacional (Timidez vs. Audacia): Este factor describe a una persona que puntúa en el polo positivo (derecho) como sigue: aventurero, le gusta conocer gente; demuestra fuerte interés en el sexo opuesto; gregario, genial, responsable; amable, amistoso; franco, despreocupado, con intereses artísticos. Y en el negativo (izquierdo): tímido, retraído poco interés en el sexo opuesto; vergonzoso, reprimido, sujeto a las normas, propenso a amargarse, cuidadoso, considerado. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 10, 35, 36, 60, 61, 85, 86, 110, 111, 135, 136, 161, 186.

Rasgo I) Emotividad (Severidad vs. Sensibilidad emocional): Este factor, en su polo positivo (derecho) presenta las siguientes características: afectuoso, sensitivo, dependiente, sobreprotegido, inquieto, dependiente, inseguro, amable, gentil, exagerado, amanerado, imaginativo, actúan por intuición sensitiva, descuidado, ansioso. Y en el negativo (izquierdo): calculador, no sentimental, confiado en sí mismo, severo, pocas respuestas artísticas, inaféctale por fantasías, actúa por evidencia lógica y práctica, centrado en la realidad, no piensa en incapacidades físicas. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 11, 12, 37, 62, 87, 112, 137, 138, 162, 163.

Rasgo L) Credibilidad (Confianza vs. Desconfianza): En su polo positivo (derecho) describe personalidades que son de tipo: desconfiadas, suspicaces, celosas, dogmáticas, hacen hincapié en sus frustraciones, tiránicas, irritables. Y en el negativo (izquierdo): confiadas, aceptan condiciones, flexibles a cambios, dispuestas a olvidar dificultades, comprensivas, conciliadoras. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 13, 38, 63, 64, 88, 89, 113, 114, 139, 164.

Rasgo M) Actitud cognitiva (Objetividad vs. Subjetividad): En su polo positivo (derecho) representa un tipo: subjetivo, imaginativo, bohemio, distraído, no convencional, interesado en arte, caprichoso, generalmente entusiasta pero con ocasionales rachas histéricas de “darse por vencido”. En su polo negativo (izquierdo): objetivo, práctico, tiene preocupaciones reales, convencional, preocupado por intereses y asuntos inmediatos, confiable, honrado. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 14, 15, 39, 40, 65, 90, 91, 115, 116, 140, 141, 165, 166.

Rasgo N) Sutileza (Ingenuidad vs. Astucia): Este factor, tiene en su polo positivo (derecho) las siguientes características: astucia, socialmente consciente, emocionalmente despegado y disciplinado, astuto, estéticamente delicado, perspicaz respecto o otros, respeto de sí mismo, ambicioso, inteligente “perspicaz”, mente exacta. En el negativo (izquierdo): ingenuidad, sincero, socialmente torpe; mentalidad vaga e imprudente, muy sociable, tiene gustos simples, carece de auto-comprensión, se contenta con su suerte, tiene confianza

ciega en la naturaleza humana. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 16, 17, 41, 42, 66, 67, 92, 117, 142, 167.

Rasgo O) Conciencia (Adecuación serena vs. Propensión a la culpabilidad): Este factor representa en su polo positivo (derecho) lo siguiente: propensión a la culpabilidad, aprehensivo, inseguro, atormentado, ansioso, deprimido, llora fácilmente, se conmueve fácilmente, fuerte sentido de la obligación, escrupuloso, delicado, hipocondríaco, síntomas de fobias, solitario, pensador. Y en el negativo (izquierdo): adecuación serena, seguro de si mismo, confía en sí mismo, jovial, persistente, insensible a la aprobación o desaprobación de la gente, no es cuidadoso, sin temores, dado a las acciones simples. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 18, 19, 43, 44, 68, 69, 93, 94, 118, 119, 143, 144, 168.

Rasgo Q1) Posición social (conservadurismo vs. Radicalismo): Este factor en su polo positivo (derecho) tiene las siguientes características: radicalismo, le gusta experimentar, liberal, analítico, pensamiento libre. Y en el negativo (izquierdo): conservador, respeta ideas establecidas, tolerante ante las dificultades tradicionales. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 20, 21, 45, 46, 70, 95, 120, 145, 169, 170.

Rasgo Q2) Certeza individual (Dependencia grupal vs. Autosuficiencia): Este factor representa en su polo positivo (derecho) lo siguiente: autosuficiencia, prefiere sus propias decisiones. Y en el negativo (izquierdo): dependencia grupal, socialmente dependiente del grupo social, se “adhiera” y es un seguidor ejemplar.

Explora la presencia de este factor con los reactivos: 22, 47, 71, 72, 96, 97, 121, 122, 146, 171.

Rasgo Q3) Autoestima (Indiferencia vs. Control): Este factor tienen en su polo positivo (derecho) las siguientes características: control, firme fuerza de voluntad, estricto en su proceder, se guía por su propia imagen. Y en el negativo (izquierdo): Indiferencia, incontrolado, flojo, sigue sus propios impulsos, indiferente a las reglas sociales. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 23, 24, 48, 73, 98, 123, 147, 148, 172, 173.

Rasgo Q4) Estado de ansiedad (Tranquilidad vs. Tensión): Este factor representa en su polo positivo (derecho) lo siguiente: tensión, frustración, impulsividad, sobreexcitación, malhumor. Y en el negativo (izquierdo): tranquilidad, relajación, no frustración, serenidad. Explora la presencia de este factor con los reactivos: 25, 49, 50, 74, 75, 99, 100, 124, 125, 149, 150, 174, 175.

- Material y diseño de la prueba.

El inventario de personalidad 16 FP es un cuestionario de 187 preguntas que se ordenaron cíclicamente siguiendo un plan que mantiene el interés del evaluando y facilita la calificación. Las preguntas de la forma A admite tres opciones de respuesta: cierto, falso e intermedio. Los 16 factores puntúan en un continuo de dos polos con 10 grados de puntajes convertidos denominados estenes.

El inventario de personalidad 16 FP consta de cuadernillos de aplicación, utilizables más de una vez, y una hoja de respuestas individual con un formato de

perfil de las 16 escalas primarias en el reverso que facilita la calificación manual para la cual se dispone de plantillas. Se cuenta con un manual e instructivo así como tablas y datos psicométricos.

- Aplicación y calificación.

Forma A. Las instrucciones impresas en el formato de aplicación son sencillas y fáciles de seguir. Aunque la prueba puede ser autoaplicable, se sugiere la presencia del examinador sobre todo para enfatizar la importancia de la sinceridad y la franqueza del examinado. El examinador usualmente leerá las instrucciones con el o los evaluandos y aclarará las dudas.

El protocolo de respuestas cuenta con una breve ficha de identificación que el examinado debe llenar. La prueba no tiene tiempo límite pero normalmente toma entre 45 y 60 minutos. El aplicador debe apoyar para que los evaluandos no se rezaguen demasiado y sigan el procedimiento correcto al contestar: dar una sola respuesta a cada pregunta y asentarla correctamente en el número correspondiente de la hoja de respuestas. En aplicaciones grupales, el examinador debe asegurarse que todos los examinandos entendieron las instrucciones y debe evitar la comunicación entre ellos.

- Calificación.

En forma manual, la prueba se califica con plantillas y se obtiene un puntaje bruto que se convierte a estenes en las tablas correspondientes. Con estas calificaciones se dibuja un perfil que sirve de base para la interpretación.

Para calcular los estenes se utiliza el denominado *esten-n* cuyas fronteras cortan el mismo porcentaje de la población en la curva de distribución de puntuaciones en bruto dada que la que trazarían intervalos sucesivos de media sigma (desviación estándar de la curva de Gauss) en una curva perfectamente normal.

- Interpretación.

El manual ofrece datos para cada factor: la letra, el número y el nombre del factor, por ejemplo: factor A, EXPRESIVIDAD EMOCIONAL, el término técnico, sizothimia vs Affctothymia y los datos que originaron esta escala, (L + Q). Se proporciona además un conjunto de adjetivos de uso cotidiano que describen el factor y que son útiles para describirlo con las personas en general. Los adjetivos también se ubican en los dos extremos de la escala bipolar.

El primer paso en la interpretación consiste en identificar las escalas con estenes altos (8-10) o bajos (1-3) y expresarlas con los términos que identifican a los factores en cada extremo del polo.

- Validez y confiabilidad.

Validez. (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980). Los reactivos del cuestionario fueron elegidos por su validez significativa comparados con los factores después de diez análisis factoriales sucesivos y fueron seleccionados entre varios miles de reactivos probados originalmente. Asimismo, se considera que la validez de la prueba misma es un concepto o validez de constructo. Se incrementa la validez, lo mismo que la confiabilidad, usando más de una forma de la prueba.

Los resultados de los cálculos del concepto directo de validez (la correlación entre la puntuación de la escala con el factor puro que estaba diseñado para medir) arrojaron los resultados siguientes:

Para las formas A+B = de .53 a .94 entre las diferentes escalas.

Para las formas C+D = de .45 a .91 entre las diferentes escalas.

Para la forma A = de .35 a .92 entre las diferentes escalas.

Para la forma B = de .44 a .87 entre las diferentes escalas.

- Confiabilidad.

Según su autor varía en las formas A y B de 0.45 a 0.93 y en las formas C y D de 0.67 a 0.86, pero esto ha sido discutido por otros autores. La adaptación española de la prueba alcanza unas correlaciones de reapiación en periodos de 1 a 4 semanas de 0.62 a 0.78 según diferentes factores. Existen asimismo numerosas críticas sobre la fiabilidad de este instrumento (Cattell y Jonson, 1986; Seisdedos, 1990; Furham, 1990; en Fernández Ballesteros, 1992).

Los coeficientes de confiabilidad de estabilidad temporal, reapiación de intervalos cortos, referidos por el Manual (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980), varían en la forma A = de .72 a .92 en las diferentes escalas y en forma B = de .54 a .89 en las diferentes escalas.

La reapiación en intervalos de 2 a 24 meses, dio como resultado los siguientes coeficientes de estabilidad temporal:

Formas A+B con A = de .63 a .87 en las diferentes escalas.

Forma A con B = de .35 a .85 en las diferentes escalas.

Los coeficientes de equivalencia: formas A con B = de .21 a .71 en las diferentes escalas; formas A con C = de .16 a .55 en las diferentes escalas.

C) Se recurrió a la boleta de calificaciones del semestre escolar agosto 2004-febrero 2005 del alumno que participó en la investigación, el cual fue solicitado al departamento de control escolar del Colegio de bachilleres del Estado de México (CoBaEM) plantel 09 Huixquilucan Sur, con la finalidad de conocer el rendimiento académico, es decir obtener el último promedio escolar de los sujetos.

5.10. PROCEDIMIENTO.

La muestra se extrajo en el Colegio de Bachilleres del Estado de México Plantel 09 Huixquilucan Sur. El instrumento (inventario 16 factores de personalidad de Cattell) se aplicó de manera grupal, en un salón del colegio, a los adolescentes que contestaron previamente el cuestionario sobre consumo de alcohol por adolescentes, (y de los cuales 50 manifestaron no tener un consumo de alcohol y 50 manifestaron tener un consumo de alcohol). Se dio la indicación de que la información es confidencial y de que la investigación se realizó con el propósito de conocer los diferentes rasgos de la personalidad, que se relacionan con el consumo del alcohol y el rendimiento académico. Cabe señalar que los adolescentes que se evaluaron cuentan con una breve ficha de identificación, la cual se encuentra en el protocolo de respuesta de la prueba y que llenaron previamente, es decir antes de contestar el inventario.

A) Se analizaron las respuestas obtenidas en el cuestionario de consumo de alcohol por adolescentes, de esta manera si todas las respuestas son “no” se

consideraron a los adolescentes como no consumidores de alcohol y si contestaron a más de una respuesta con un “sí” se consideraron a los adolescentes como consumidores de alcohol, de esta forma se conformaron grupos de 50 adolescentes que manifestaron tener un consumo de alcohol y 50 adolescentes que no manifestaron tener un consumo de alcohol.

B) Las hojas de respuesta del inventario de personalidad 16 FP de Cattell (factores de la personalidad de Cattell) se calificaron conforme a las plantillas de calificación, sacando los puntajes crudos para convertirlos posteriormente en estenes.

C) Se analizaron los datos obtenidos de la boleta de calificaciones del semestre agosto 2004-febrero 2005 de los evaluados.

5.11. TRATAMIENTO ESTADÍSTICO.

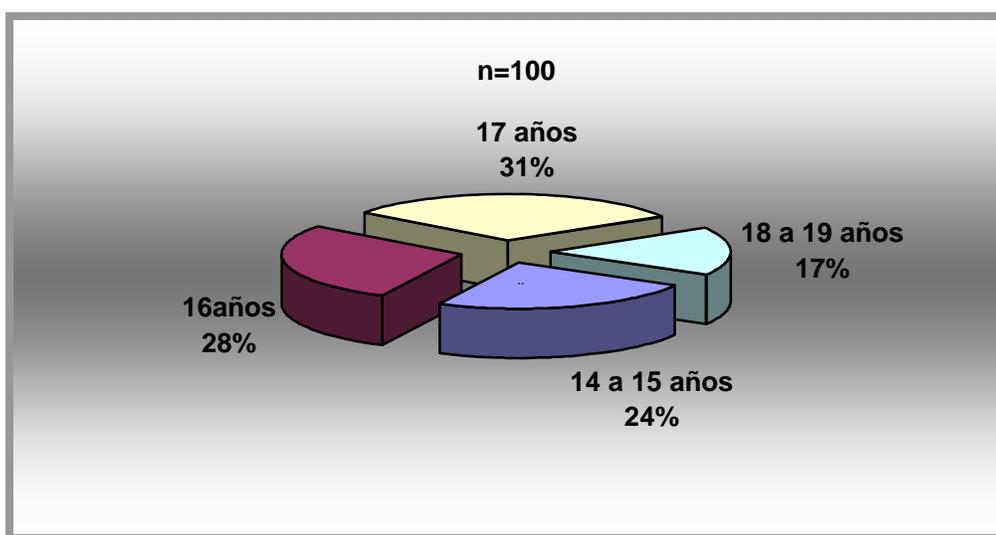
Se utilizó un programa estadístico de Análisis de Varianza Unidireccional (ANOVA ONEWAY), para determinar las diferencias existentes entre la edad, el último promedio y los 16 rasgos de personalidad de los adolescentes que consumen alcohol y que no consumen alcohol.

Para lo cual se realizó un análisis estadístico en la computadora, a través del paquete estadístico aplicado a las ciencias sociales SPSS.

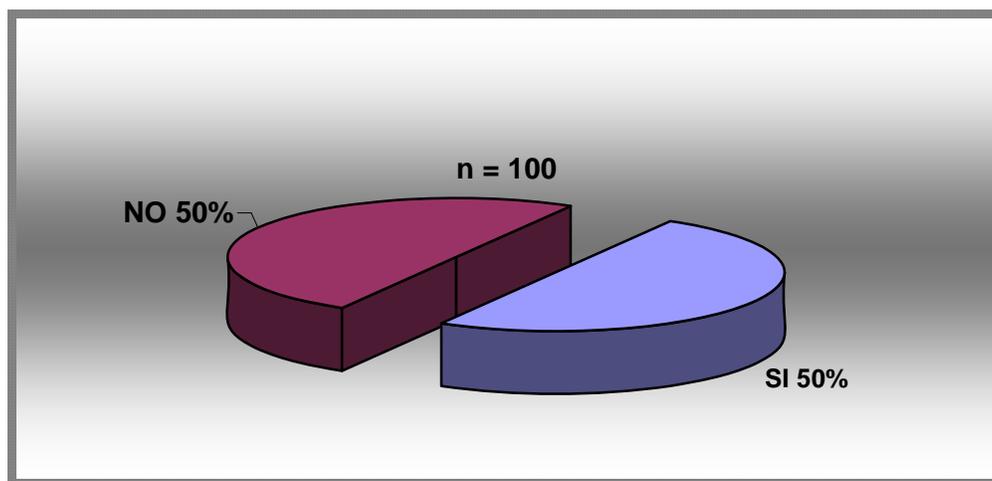
CAPTITULO VI. RESULTADOS.

6.1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.

Los sujetos que participaron en esta investigación fueron 100 adolescentes hombres del Colegio de Bachilleres del Estado de México (CoBaEM) plantel 09 Huixquilucan Sur, de cuyas edades oscilaron entre los 14- 19 años de edad (con una media de edad fue 16.42 años) (Gráfica 1). De los cuales 50% consumen alcohol y 50% no consumen alcohol (Gráfica 2).

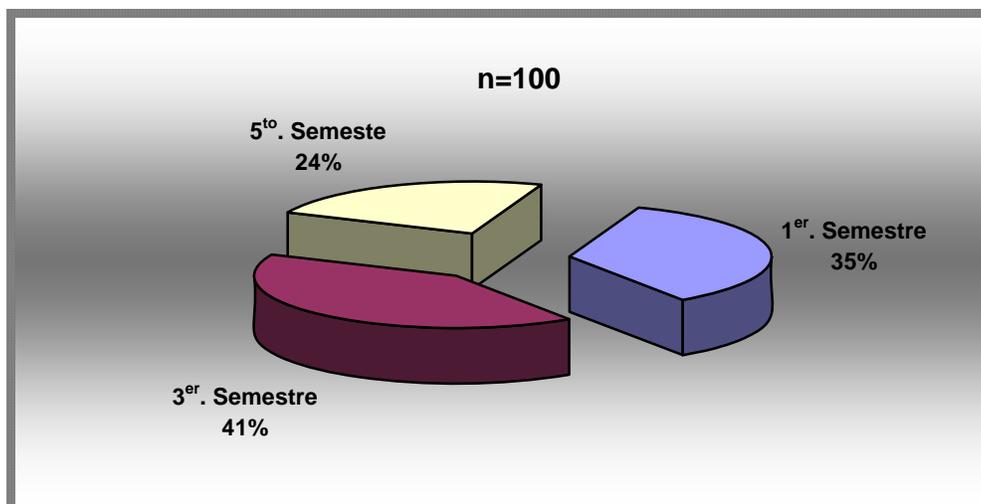


Gráfica 1 Porcentajes de la edad de la muestra total.



Gráfica 2 Porcentajes de los hombres adolescentes que consumen alcohol.

En lo referente al grado escolar que cursaban los participantes el 41% cursaban el tercer semestre de bachillerato, el 35% cursaban el primer semestre y los alumnos que estudiaban el quinto semestre fueron el 24% (**Gráfica 3**).



Gráfica 3. Porcentajes del grado escolar de bachillerato de la muestra total.

En cuanto al rendimiento académico de los alumnos, obtuvieron una media de 6.79, con respecto al último promedio escolar. Con un rango del último promedio escolar de 5.0 a 9.80. (**Gráfica 4**).

Ultimo promedio escolar n=100		
Calificación	Frecuencia	Porcentaje
5.00	12	12.0
5.20	2	2.0
5.50	1	1.0
5.70	1	1.0
5.80	1	1.0
6.00	1	1.0
6.10	1	1.0
6.20	5	5.0
6.40	1	1.0
6.50	4	4.0
6.60	4	4.0
6.70	6	6.0
6.80	8	8.0
7.00	7	7.0
7.10	10	10.0

7.20	5	5.0
7.30	7	7.0
7.40	1	1.0
7.50	4	4.0
7.60	5	5.0
7.70	3	3.0
7.80	5	5.0
8.00	3	3.0
8.50	1	1.0
8.70	1	1.0
9.80	1	1.0
Total	100	100.0

Gráfica 4 Porcentajes del último promedio escolar de la muestra total.

6.2. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LA MUESTRA.

Correlación.

Se realizó un análisis de correlación de Pearson en la muestra total (n=100), para determinar las relaciones existentes entre la edad y el último promedio escolar en adolescentes; y se encontró que no existe correlación ($p=.666$). **Tabla 1.**

Tabla 1. Análisis de correlación entre la edad y el último promedio escolar.

Edad	Ultimo promedio escolar	Probabilidad	N
	.044	.666	100

Diferencias por grupos de edad con respecto al último promedio escolar en adolescentes

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los grupos de edad y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.971$). **Tabla 2.**

Tabla 2. Diferencias por grupo de edad.

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Grupos de edad	14-15	6.72	.080	.971
	16	6.78		
	17	6.82		
	18-19	6.85		

Diferencias por grado escolar con respecto al último promedio escolar en adolescentes

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el grado escolar y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.033$), esto significa que los adolescentes de quinto semestre tienen un promedio más alto a diferencia de los de primer semestre. **Tabla 3.**

Tabla 3. Diferencias por grado escolar.

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Grado escolar	1er. semestre	6.46	6.087	.003
	3er. semestre	6.78		
	5to. semestre	7.29		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad A (Expresividad emocional) y el último

promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.085$). **Tabla 4.**

Tabla 4. Diferencias por rasgo de personalidad A (Expresividad emocional).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad A (Expresividad emocional)	1.0 (esten 1-4)	7.16	2.561	.085
	2.0 (esten 5-6)	6.68		
	3.0 (esten 7-10)	6.66		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad B (Inteligencia) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.402$). **Tabla 5.**

Tabla 5. Diferencias por rasgo de personalidad B (Inteligencia).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad B (Inteligencia)	1.0 (esten 1-4)	6.71	.920	.402
	2.0 (esten 5-6)	6.97		
	3.0 (esten 7-10)	6.66		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad C (Fuerza del yo) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.168$). **Tabla 6.**

Tabla 6. Diferencias por rasgo de personalidad C (Fuerza del yo).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad C (Fuerza del yo)	1.0 (esten 1-4)	6.90	1.818	.168
	2.0 (esten 5-6)	6.48		
	3.0 (esten 7-10)	6.77		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad E (Dominancia) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.331$). **Tabla 7.**

Tabla 7. Diferencias por rasgo de personalidad E (Dominancia).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad E (Dominancia)	1.0 (esten 1-4)	6.59	1.117	.331
	2.0 (esten 5-6)	6.93		
	3.0 (esten 7-10)	6.71		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad F (Impulsividad) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.049$), esto significa que los adolescentes al tener un rasgo de personalidad más sobrio, serio, reflexivo, lento, cauto; obtuvieron más alto promedio a diferencia de los que tienen un rasgo de personalidad que se encuentra en la media estándar esperada, es decir en el promedio del rasgo F. **Tabla 8.**

Tabla 8. Diferencias por rasgo de personalidad F (Impulsividad).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad F (Impulsividad)	1.0 (esten 1-4)	7.26	3.114	.049
	2.0 (esten 5-6)	6.61		
	3.0 (esten 7-10)	6.76		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad G (Lealtad grupal) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.653$). **Tabla 9.**

Tabla 9. Diferencias por rasgo de personalidad G (Lealtad grupal).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad G (Lealtad grupal)	1.0 (esten 1-4)	6.74	.428	.653
	2.0 (esten 5-6)	6.93		
	3.0 (esten 7-10)	7.10		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad H (Aptitud situacional) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.479$). **Tabla 10.**

Tabla 10. Diferencias por rasgo de personalidad H (Aptitud situacional).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad H (Aptitud situacional)	1.0 (esten 1-4)	6.91	.742	.479
	2.0 (esten 5-6)	6.67		
	3.0 (esten 7-10)	6.70		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad I (Emotividad) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.060$). **Tabla 11.**

Tabla 11. Diferencias por rasgo de personalidad I (Emotividad).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad I (Emotividad)	1.0 (esten 1-4)	6.36	2.889	.060
	2.0 (esten 5-6)	7.09		
	3.0 (esten 7-10)	6.66		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad L (Credibilidad) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía

Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.996$). **Tabla 12.**

Tabla 12. Diferencias por rasgo de personalidad L (Credibilidad).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad L (Credibilidad)	1.0 (esten 1-4)	6.81	.004	.996
	2.0 (esten 5-6)	6.78		
	3.0 (esten 7-10)	6.79		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad M (Actitud cognitiva) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.388$). **Tabla 13.**

Tabla 13. Diferencias por rasgo de personalidad M (Actitud cognitiva).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad M (Actitud cognitiva)	1.0 (esten 1-4)	6.69	.957	.388
	2.0 (esten 5-6)	6.84		
	3.0 (esten 7-10)	7.08		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad N (Sutileza) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.337$).

Tabla 14.

Tabla 14. Diferencias por rasgo de personalidad N (Sutileza).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad N (Sutileza)	1.0 (esten 1-4)	6.71	1.100	.337
	2.0 (esten 5-6)	6.96		
	3.0 (esten 7-10)	7.13		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad O (Conciencia) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.438$). **Tabla 15.**

Tabla 15. Diferencias por rasgo de personalidad O (Conciencia).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad O (Conciencia)	1.0 (esten 1-4)	6.55	.834	.438
	2.0 (esten 5-6)	6.82		
	3.0 (esten 7-10)	6.87		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad Q1 (Posición social) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.681$). **Tabla 16.**

Tabla 16. Diferencias por rasgo de personalidad Q1 (Posición social).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad Q1 (Posición social)	1.0 (esten 1-4)	6.85	.386	.681
	2.0 (esten 5-6)	6.67		
	3.0 (esten 7-10)	6.81		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad Q2 (Certeza individual) y el último

promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.556$). **Tabla 17.**

Tabla 17. Diferencias por rasgo de personalidad Q2 (Certeza individual).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad Q2 (Certeza individual)	1.0 (esten 1-4)	6.70	.591	.556
	2.0 (esten 5-6)	6.90		
	3.0 (esten 7-10)	6.69		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad Q3 (Autoestima) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.194$). **Tabla 18.**

Tabla 18. Diferencias por rasgo de personalidad Q3 (Autoestima).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad Q3 (Autoestima)	1.0 (esten 1-4)	6.78	1.668	.194
	2.0 (esten 5-6)	7.05		
	3.0 (esten 7-10)	6.36		

Diferencias por rasgos de personalidad con respecto al último promedio escolar en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en el rasgo de personalidad Q4 (Estado de ansiedad) y el último promedio escolar obtenido, para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.107$). **Tabla 19.**

Tabla 19. Diferencias por rasgo de personalidad Q4 (Estado de ansiedad).

Variable/factor	Categoría	Último promedio escolar	F/t	Prob.
Resultados del rasgo de personalidad Q4 (Estado de ansiedad)	1.0 (esten 1-4)	7.70	2.285	.107
	2.0 (esten 5-6)	6.44		
	3.0 (esten 7-10)	6.87		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad A (Emotividad emocional), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.481$). **Tabla 20.**

Tabla 20. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Rasgo de personalidad A (Emotividad emocional)	5.74	.500	.481
No consume alcohol		5.50		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad B (Inteligencia), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.446$). **Tabla 21.**

Tabla 21. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Rasgo de personalidad B (Inteligencia)	4.86	.585	.446
No consume alcohol		5.58		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad C (Fuerza del yo), para lo cual se

corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.100$). **Tabla 22.**

Tabla 22. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad C (Fuerza del yo)	3.58	2.762
No consume alcohol		4.14	

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad E (Dominancia), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.006$); donde se puede observar que los adolescentes que consumen alcohol obtuvieron una mayor media con respecto a los que no consumen alcohol de acuerdo al rasgo de personalidad E (Dominancia), esto significa que los que consumen alcohol son mas dominantes, agresivos, tercios, competitivos que los que no consumen alcohol. **Tabla 23.**

Tabla 23. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad E (Dominancia)	6.10	7.809	.006
No consume alcohol		5.16		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad F (Impulsividad), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.087$). **Tabla 24.**

Tabla 24. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad F (Impulsividad)	6.42	2.983	.087
No consume alcohol		5.74		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad G (Lealtad grupal), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.362$). **Tabla 25.**

Tabla 25. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad G (Lealtad grupal)	2.84	.838	.392
No consume alcohol		3.16		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad H (Aptitud situacional), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.692$). **Tabla 26.**

Tabla 26. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad H (Aptitud situacional)	4.48	.158	.692
No consume alcohol		4.34		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad I (Emotividad), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.770$). **Tabla 27.**

Tabla 27. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad I (Emotividad)	6.96	.086	.770
No consume alcohol		6.86		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad L (Credibilidad), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.633$). **Tabla 28.**

Tabla 28. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad L (Credibilidad)	6.32	.229	.633
No consume alcohol		6.14		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad M (Actitud cognitiva), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.538$). **Tabla 29.**

Tabla 29. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad M (Actitud cognitiva)	3.84	.382	.538
No consume alcohol		4.10		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad N (Sutileza cognitiva), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.006$); donde se puede observar que los adolescentes que no consumen alcohol obtuvieron una mayor media con respecto a los que consumen alcohol de acuerdo al rasgo de personalidad N (Sutileza), esto significa que los que no consumen alcohol son más astutos, cultivados, socialmente conscientes, que los que consumen alcohol. **Tabla 30.**

Tabla 30. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad N (Sutileza)	3.30	7.912	.006
No consume alcohol		4.24		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad O (Conciencia), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.697$). **Tabla 31.**

Tabla 31. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad O (Conciencia)	5.98	.153	.697
No consume alcohol		5.82		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad Q1 (Posición social), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.501$). **Tabla 32.**

Tabla 32. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad Q1 (Posición social)	4.22	.456	.501
No consume alcohol		3.98		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad Q2 (Certeza individual), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.227$). **Tabla 33.**

Tabla 33. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad Q2 (Certeza Individual)	5.38	1.477	.227
No consume alcohol		5.82		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto al promedio escolar obtenido y a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad Q3 (Autoestima), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.859$). **Tabla 34.**

Tabla 34. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad Q3 (Autoestima)	3.84	.032	.859
No consume alcohol		3.90		

Diferencias por consumo y no consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad en adolescentes.

En la muestra total se trató de establecer si había diferencias estadísticamente significativas en los adolescentes que consumen alcohol y los que no consumen alcohol con respecto al rasgo de personalidad Q4 (Estado de ansiedad), para lo cual se corrió un Análisis de varianza de una vía Oneway, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.184$). **Tabla 35.**

Tabla 35. Diferencias por consumo y no consumo de alcohol.

Variable/factor	Categoría	Media obtenida	F/t	Prob.
Consume alcohol	Resultados del rasgo de personalidad Q4 (Estado de ansiedad)	8.24	1.789	.184
No consume alcohol		7.80		

6.3. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN.

Los resultados indican que el promedio de edad de los sujetos que participaron en esta investigación fue de 16.42, esto se debe a que la mayoría de los individuos tenían edades que oscilaban entre los 16 y 17 años, con un 28% y 31% respectivamente, además en el grado escolar, la mayor distribución de individuos se agrupan en el tercer semestre con un 41%, y con respecto al quinto 24%, y primer semestre 35%, esto se atribuye a el momento en el que se realizó la muestra para la investigación con respecto a la edad escolar.

Con respecto al consumo de alcohol, los adolescentes hombres se distribuyeron de la siguiente manera el 50% manifestaron no consumir alcohol y el otro 50% manifestaron consumir alcohol, esta distribución se obtuvo por medio de la aplicación de un cuestionario sobre consumo de alcohol por adolescentes el cual se realizó para esta investigación (ver anexo A), cabe hacer mención que los sujetos que manifestaron un consumo de alcohol, contestaron a todas las preguntas del cuestionario con un "sí". Los adolescentes se suman cada vez más al grupo de consumidores de alcohol, copiando los modelos de los adultos; esto se debe a que muchos jóvenes no consideran al alcohol como una droga. Así pues, de acuerdo con Cristián Castaño, (citado en Poy, 2004), director general del Instituto Mexicano de la Juventud, afirmó que en México más de 32 millones de personas de 12 a 65 años han consumido alcohol; de ellos, unos 3 millones de adolescentes de entre 12 y 17 años han ingerido por lo menos una copa completa

de algún licor. Según datos del Consejo Nacional contra las Adicciones (Conadic, 2004), el 46.7 de la población mexicana entre 12 y 65 años consumen alcohol. Se ha observado que las mujeres inician su consumo más tardíamente que los hombres, ya que estas lo hacen entre los 18 y 29 años, mientras los hombres lo hacen entre los 12 y 15 años o al cumplir la mayoría de edad.

En un estudio realizado por Fernandez (1992), en España, se encontró que el 70% de los hombres españoles inician el consumo de bebidas alcohólicas antes de los 20 años. Se destacan los efectos producidos por el abuso del alcohol en la personalidad y organismo de los jóvenes, subrayándose que en España el 80% de los niños al llegar a la edad de los 10 años, ya han iniciado el contacto con el alcohol, ya lo han probado.

De este modo el consumo de alcohol y otras drogas entre los adolescentes suscita preocupación social. Por un lado, ciertas características de este periodo evolutivo pueden facilitar el consumo de alcohol y otras drogas. Por otro lado, el consumo de estas sustancias suele iniciarse en esta etapa de la vida (Méndez, Griffin y Botvin,. 2003). Bajo esta perspectiva Secades (1998), cita que algunas pautas de comportamiento de los jóvenes alcohólicos que en ocasiones, pueden estar indicando un problema de consumo excesivo de alcohol son: disminución del rendimiento escolar, desinterés por los estudios y por cumplir las tareas del colegio junto con un cambio de actitud ante los estudios y las notas; ausencia a las clases; problemas de disciplina: enfrentamiento con maestros o compañeros; pérdida de interés por las aficiones, las actividades recreativas y las deportivas; cambios bruscos de comportamiento y de estado de ánimo: aumento de la

irritabilidad, apatía, etc.; cambio de grupo de amigos (porque los anteriores le parecen aburridos). Rehúsa presentar a sus nuevos amigos; conflictos de relación con la familia, resistencia a la autoridad familiar, insultos y faltas de respeto de forma continuada.

Por su parte, la OMS (1973; citado en Macia, 1998) propone los siguientes motivos por lo que los adolescentes consumen alcohol: satisfacer la curiosidad de los efectos; adquisición de sensaciones de pertenencia a un grupo, ser aceptado por otros; expresar independencia, a veces, hostilidad o rebeldía; tener experiencias placenteras, emociones nuevas o peligrosas; provocar una sensación de bienestar y tranquilidad; escapar de algo, necesidad de evasión; el grupo proporciona apoyo y seguridad para nuevas experiencias y pueden “auxiliar” al sujeto ante un problema de consumo; los conflictos familiares provocan tensión y deseos ciegos que se pueden descargar con los amigos y el consumo de alcohol; pautas incorrectas de educación: Una actitud sobreprotectora impide autonomía, creando sentimientos de inferioridad, inseguridad, etc. Dificulta el proceso de decisiones propias, estableciendo criterios propios y el ejercicio de la responsabilidad personal; inadaptación escolar, expresada en bajo rendimiento académico, abstencionismo, deserción escolar; falta de alternativas para ocupar su tiempo libre; y pérdida de trabajo.

Por otro lado en la investigación del presente estudio, con respecto al último promedio escolar para el periodo ordinario se observa un promedio escolar de 6.79, esto se asocia con el rendimiento académico que es un indicador del nivel

alcanzado por el alumno, a través de resultados de un proceso escolar determinado y esto se puede deber a: factores socioeconómicos, condiciones técnico-pedagógicas escolares, o que los consumidores de drogas o que abusan del alcohol, generalmente no pueden concentrarse en sus estudios; relaciones interpersonales (diferencias entre padres, hermanos, parientes amigos, compañeros, pareja, personas con autoridad).

En el área escolar los jóvenes que consumen alcohol muestran baja motivación al logro académico o deserción escolar (Cruz, 1994). Se ha visto que el fracaso escolar se encuentra asociado a un mayor nivel de consumo de alcohol, los jóvenes faltan a clases cuatro veces más que los que no beben y la gran mayoría deja de participar en actividades escolares y extraescolares (Secades, 1998). Cabe señalar que las consecuencias negativas derivadas del abuso del alcohol resultan ya evidentes a corto plazo al presentarse conductas de riesgo (por ejemplo: conducir después de beber) comportamientos violentos y delictivos, alteraciones del orden público, ausentismo y fracaso escolar (Cabrera, 2004).

Cabe mencionar que el fracaso escolar en algunos casos se encuentra asociado a un mayor nivel de consumo de alcohol; haciendo mención a esto, se llevó a cabo un estudio para determinar los índices del consumo del alcohol y de los comportamientos relacionados con alcohol del riesgo entre una muestra de los estudiantes de la escuela secundaria que viven en la frontera de Estados Unidos y México, los resultados indican que los estudiantes que consumieron el alcohol eran más probables a manifestar problemas relacionados con alcohol (como beber

y conducir; emborracharse y ser el copiloto de un conductor que ha estado bebiendo) y tener niveles académicos más bajos (Mckinnon, 2004).

En el análisis de correlación entre la edad y el último promedio escolar se observó que no existen diferencias significativas entre la edad y el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no manifiestan un consumo de alcohol. Sin embargo con respecto al último promedio escolar y al grupo escolar, se observó significancia con relación al quinto semestre ya que se atisba que obtuvieron un promedio escolar de 7.29 el cual es significativamente diferente a los otros dos que son 6.46 y 6.78 (primer y tercer semestre respectivamente) esto quizás se atribuya al hecho de que se encuentran próximos a egresar del nivel medio superior, además de que tienen un pensamiento hipotético deductivo, y les es posible realizar una planificación vocacional realista de acuerdo a sus intereses y posibilidades concretas, dejando atrás el periodo de fantasía y ensayo (Papalia y Olds, 1990).

Con respecto a si existen diferencias significativas entre los rasgos de personalidad (*A* Expresividad emocional; *B* Inteligencia; *C* Fuerza del yo; *E* Dominancia; *F* Impulsividad; *G* Lealtad grupal; *H* Aptitud situacional; *I* Emotividad; *L* Credibilidad; *M* Actitud cognitiva; *N* Sutileza; *O* Conciencia; *Q1* Posición social; *Q2* Certeza individual; *Q3* Autoestima; y *Q4* Estado de ansiedad) y el último promedio escolar en los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol comparados con los que no presentan un consumo de alcohol (Ver tabla 4 de resultados). Sólo se encontraron diferencias significativas en el rasgo de

personalidad F (impulsividad), esto se atribuye a que los adolescentes al tener este rasgo de personalidad más sobrio, serio, reflexivo y cauto; obtuvieron más alto promedio escolar que los que tienen un rasgo de personalidad que se encuentra en la media estándar esperada, es decir en el promedio del rasgo F. Sin embargo, no se obtuvieron diferencias significativas en los rasgos de personalidad (*A* Expresividad emocional; *B* Inteligencia; *C* Fuerza del yo; *E* Dominancia;; *G* Lealtad grupal; *H* Aptitud situacional; *I* Emotividad; *L* Credibilidad; *M* Actitud cognitiva; *N* Sutileza; *O* Conciencia; *Q1* Posición social; *Q2* Certeza individual; *Q3* Autoestima; y *Q4* Estado de ansiedad) esto se puede asociar a que en la adolescencia la personalidad sufre cambios significativos, puesto que el sujeto experimenta cambios físicos y emocionales, es decir: en los gustos, los intereses, la manera de percibir las cosas, a sí mismo y a los demás; cambios en los ideales, en los estados de ánimo, en las actividades y en la forma de relacionarse con los demás. Muchos de los cambios que experimenta durante esta etapa pueden causar ansiedad y angustia. Además estos factores de personalidad se manifiestan en un grupo de actitudes, preferencias, reacciones sociales y emocionales así como en hábitos.

De este modo la personalidad, las motivaciones y el nivel intelectual del individuo intervienen en el rendimiento académico, el cual está modulado por factores como el sexo, aptitud, nivel de escolaridad, hábitos de estudio, intereses y autoestima.

En cuanto a las diferencias significativas entre el grupo de los adolescentes que manifiestan un consumo de alcohol y los que no muestran un consumo de alcohol y los rasgos de personalidad (*A* Expresividad emocional; *B* Inteligencia; *C* Fuerza

del yo; *E* Dominancia; *F* Impulsividad; *G* Lealtad grupal; *H* Aptitud situacional; *I* Emotividad; *L* Credibilidad; *M* Actitud cognitiva; *N* Sutileza; *O* Conciencia; *Q1* Posición social; *Q2* Certeza individual; *Q3* Autoestima; y *Q4* Estado de ansiedad); (Ver tabla 5 a la 35 de resultados), se observó que sólo en los rasgos de personalidad *E* (dominancia) y *N* (Sutileza) fueron estadísticamente significativos. En cuanto al rasgo *E* (dominancia) los que presentaron significancia fueron los adolescentes que consumen alcohol a diferencia de los que no consumen alcohol, esto se atribuye a que los que consumen alcohol en cuanto a sus rasgos de personalidad son más dominantes, agresivos, tercos, rebeldes, voluntariosos y competitivos, esto concuerda con lo citado por el DSM-IV (1998), que dice que los sujetos con intoxicación alcohólica se caracterizan por la presencia de un cambio psicológico o comportamental desadaptativo clínicamente significativo (por ejemplo comportamiento agresivo, labilidad emocional, deterioro de la capacidad de juicio y deterioro de la actividad laboral o social) que aparece durante la ingestión de alcohol o un poco después. Asimismo Secades (1998) refiere que el consumo de alcohol genera cambios bruscos de comportamiento y del estado de ánimo; aumento de irritabilidad y apatía.

En el rasgo *N* (sutileza) se atisbó que los que presentaron significancia fueron los adolescentes que no consumen alcohol, a diferencia de los que consumen alcohol, éste se relaciona con los que no consumen alcohol, en cuanto a sus rasgos de personalidad son más astutos, disciplinados, refinados, socialmente conscientes, fácilmente manejables en contraste con los individuos que consumen alcohol, los cuales son personas neuróticas incapaces de relacionarse adecuadamente con los demás, sexual y emocionalmente inmaduros, tendientes al aislamiento,

dependientes, que manejan inadecuadamente las frustraciones y que tienen sentimientos de perversidad y de indignidad.

En conclusión de acuerdo con PicK y Vargas (1999), se puede decir que en el problema de consumo de alcohol intervienen:

- ❖ Factores sociales (como la existencia de actitudes y valores que promueven el consumo y que se manifiestan a través de los medios de comunicación, de la tolerancia y permisividad de las autoridades para el consumo de el alcohol, la disponibilidad o un fácil acceso a las sustancias).
- ❖ Factores familiares (como la presencia de padres autoritarios y violentos, padres sobreprotectores, la falta de conocimiento, antecedentes familiares de consumo de alcohol y la existencia de un ambiente conflictivo o desintegrado).
- ❖ Factores individuales (como experiencias negativas y frustrantes repetitivas, baja resistencia ante situaciones conflictivas, actitudes que aprueban el consumo, influencia de los compañeros, baja autoestima).
- ❖ Factores educativos (ausencia de estímulo a la creatividad, autoritarismo, falta de comunicación entre alumnos, maestros y padres de familia).

Finalmente el consumo de alcohol en los adolescentes puede presentarse como un medio para evadir realidades o situaciones adversas que le generan miedo, rebeldía, conflictos con la autoridad, poca tolerancia a la frustración, inseguridad o agresividad, ante las cuales el sujeto consumidor no cuenta con una capacidad de control y manejo que contribuya a reducir la tensión experimentada.

6.4. SUGERENCIAS Y LIMITACIONES.

La importancia de conocer los rasgos de personalidad que se asocian con el alcoholismo y principalmente con el consumo de alcohol en adolescentes tiene como finalidad brindar elementos que sirvan para que los adolescentes eviten involucrarse en conductas alcohólicas.

En este estudio se investigaron los rasgos de personalidad y el rendimiento académico que tienen los adolescentes que consumen y que no consumen alcohol, encontrándose sólo algunos rasgos de personalidad estadísticamente significativos. Esto se puede atribuir a que probablemente los reactivos que posee el inventario 16 Factores de la Personalidad de Cattell (16 FP), para el estudio que se realizó, no fueron los mas adecuados, dado que no miden directamente padecimientos relacionados con las adicciones a diferentes sustancias como el alcohol. Sin embargo cabe aclarar que el 16 FP se utilizó porque para poder llevar a cabo este estudio en el CoBaEM Plantel 09 Huixquilucan Sur me solicitaron utilizar este inventario para evaluar a los adolescentes ya que contaban con este inventario en el área de orientación educativa del plantel.

Cabe decir que resultaría interesante continuar una serie de investigaciones en torno al consumo de alcohol y rasgos de personalidad comparando poblaciones con diferentes características, por ejemplo adolescentes del sexo femenino y del sexo masculino.

Por otro lado, se recomienda utilizar otros inventarios para medir rasgos de personalidad de personas con diversos tipos de adicciones, a diferentes tipos de sustancias, como el alcohol. Como sugerencia entre ellos, se encuentra el

Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI), el cual cuenta con una escala de alcoholismo de MacAndrew (A-MAC).que indica el abuso potencial del alcohol.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Aberasturi, A. (2000). **La adolescencia normal**. Buenos Aires: Paidós.

Aguilar, S., Barcenás, C., Carrilla, A., y De la Roca, R. (1986). La influencia social, la televisión y la identidad del adolescente. **La psicología social en México**. AMEPSO, 1.

Allport, G. W. (1977). **La personalidad, su configuración y desarrollo**. Barcelona España: Merder.

Amador, J., Díaz, M., Ibarra, M., López, M., Facundo, J., Rocha, R. y Villaroto, J. (2002). El consumo de drogas en la ciudad de Rioverde, SLP. Resultados preliminares de la encuesta de estudiantes. En: **Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas** (pp. 145-147). México: CONADIC.

Appalachia Educational Laboratory (1997). En la página de Internet: <http://www.ldonline.org/ldepth/addadhd/aelbehavior.html>

Bischof, L (1989). **Interpretación de las teorías de la personalidad**. México: Trillas.

Biehler, R. (1986). **Introducción al desarrollo del niño**. México: Diana.

Birkett, H., C. (2000). **Lo profundo de la personalidad, aplicación del 16 FP**. México: El Manual Moderno.

Blos, P. (1971). **Psicoanálisis de la adolescencia**. México: Joaquín Mortiz.

Brunera, R. (1983). Deserción escolar en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. **Revista Latinoamericana de Estudios Educativos**, XIII, (2) 5-104.

Cabrera, A. T. (2004). **Diferencias de asertividad en estudiantes de nivel medio superior con diferentes patrones de consumo de alcohol.** Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

Cattell, R. Eber y Tatsuoka, (1980). **Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad.** Manual, instructivo y tablas. México: El Manual Moderno.

Cattell, R. (1982). **El análisis científico de la personalidad.** Barcelona: Fontanella.

Cruz A, M. Á. (1994). **Programa de prevención primaria con adolescentes de alto riesgo de adicción al alcohol, tabaco e inhalación de solventes en una secundaria técnica.** Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

Cueli, J. (1986). **Teorías de la personalidad.** México: Trillas.

Cueli, J y Reldi, L (2000) **Teorías de la personalidad.** México: Trillas.

CONADIC. En la página de Internet: <http://www.ssa.gob.mx/conadic>

Chadwick, C. (1979). **Teorías del aprendizaje.** Santiago: Tecla.

Díaz, L.R. (1993). **Diferencias por género en las prácticas de consumo de alcohol: Resultados de un estudio llevado a cabo en la población de 18 años y más de una entidad urbana y otra rural del estado de Michoacán.** Tesis de Doctorado Psicología. Facultad de Psicología. UNAM.

Diccionario de la Real Academia Española. Vigésima segunda edición, (2001). <http://buscon.rae.es/diccionario/dra.htm>. **El castellano.**

Delval, J. (1994). **El desarrollo humano.** México: Siglo XXI.

Dicaprio, N. (1989). **Teorías de la personalidad**. México: Mc Graw Hill.

Diccionario Ibalpe Enciclopédico. (2002). Colombia.

DSM-IV (1998). **Manual de criterios diagnósticos**. Barcelona: Masson.

Enlace. (1998). **Las adicciones y las disfunciones en la familia**. México: Trillas.

Erikson, E. (1968). **Identidad, juventud y crisis**. Buenos Aires: Paidós.

Eysenck, H. I. (1950). **Les dimensions de la personnalité**. Paris : Presses Universitaires de France.

Fernández, A. (1992) Aspectos del consumo de alcohol en los jóvenes de ambos sexos. **Psicopatología**. 12(2)73-78.

Fernández-Ballesteros, R. (1992). **Introducción a la evaluación psicológica**. Tomos I y II. España: Pirámide.

Freud, S. (1953). **General introduction to psychoanalysis**. New York: Permapoks

Galán, J. **La Jornada**, sab. 9 de junio de 2001, p.37

Grinder, R. E. (1994). **Adolescencia**. México D.F: Limusa.

Hall, C. S. (1916). **Adolescencia** .Vol. 2. New Cork: Appleton.

Hall, C. S. y Lindzey, G. (1975). **Las grandes teorías de la personalidad**. Buenos Aires Argentina: Paidós.

Heran y Villarroel (1987). **Caracterización de algunos factores del alumno y su familia de escuelas urbanas y su incidencia en el rendimiento de castellano y matemática en el primer ciclo de enseñanza general básica**. Chile: CPEIP.

Horrocks, J. (1984). **Psicología de la adolescencia**. México: Trillas.

Hurlock, E. (1980). **Psicología de la adolescencia**. México: Paidós.

INEGI. En la página de Internet: <http://www.inegi.gob.mx>

Kaczynska, M. (1986). **El rendimiento escolar y la inteligencia**. Buenos Aires: Paidós.

Lemos, Serafín (1995). **Psicopatología**. Madrid: Síntesis.

Martínez-Guerrero, J.; Sánchez Sosa, J. (1993). Estrategias de aprendizaje: Análisis predictivo de hábitos de estudio en el desempeño académico de alumnos de bachillerato. **Revista Mexicana de Psicología**. 10 (1).

Medina-Mora, M. E., Rojas, E. Galvan, J., Berenzon, S.H., Carreño, S., Juárez, F., Villaroto, J. y López, E., (1995). El consumo de bebidas alcohólicas y variables asociadas entre los estudiantes de México. **Salud Mental**. 18(3) 22-27.

Méndez, X., Griffin, K. y Botvin, G. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. **Papeles del psicólogo**. 23(84) 9-17.

Macia, A. D. (1998). **Las drogas: conocer y educar para prevenir**. España: Pirámide.

Mancilla, G. B. (2002). **Desarrollo físico y psicológico del adolescente**. Departamento de publicaciones de la Facultad de Psicología. UNAM.

Mckinnon, Sarah, O'Rourke, Kathleen M., Thompson, S. E. y Berumen, J. (2004). Alcohol use and abuse by adolescents; The impact of living in a Border community. **Journal of Adolescent Health**. Vol. 34 (1) Jan 88-93.

Miller, C., Finley, J. y McKinley, D. (1990). Learnig approaches ans motives: male and Famale differences and implications for learning assistance programs. **Journal of College Student Development**, 31, (2), 147-154.

Molina, E. (1997). **El fracaso en el aprendizaje escolar**. Dificultades globales de tipo adaptativo. Granada: Aljibe.

Montenegro y Guajardo (1994). **Psiquiatría del niño y del adolescente**. Santiago: Salvador.

North, R y Orange R. Jr. (1987). **El alcoholismo en la juventud**. México: Pax México.

OMS (1955). **Alcohol y alcoholismo**. Ginebra.

Papalia, D. y Olds, W. S. (1990). **Desarrollo Humano**. México: Mc Graw Hill.

Pérez, R. E. (1986). Consideraciones en torno a los índices de reprobación en el primer grado de educación primaria. **Colección Pedagógica Universitaria**, 13, (ene-jun), 5-18.

Periodismo de Ciencia y Tecnología (1999). En la página de Internet:
<http://www.invdes.com.mx>

Piaget, J. (1977). **Ensayo de lógica operatoria**. Buenos Aires: Guadalupe.

Pick, S. y Vargas, T.E. (1999). **Yo, adolescente**. Respuestas claras a mis grandes dudas. México: Ariel escolar.

Pick, S., Aguilar, J. A., Rodríguez, G., Reyes, J., Collado, M. E., Pier, D., Acevedo, M., Vargas, E. (2002). **Planeando tu vida**. Programa de educación sexual y para la vida dirigido a los adolescentes. México: Planeta.

Pizarro, R. (1985). **Rasgos y actitudes del profesor efectivo**. Tesis para optar el Grado de Magíster en Ciencias de la Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Poy, S. L. **La Jornada**, 11 de junio de 2004, p.46

Quintero, H. (2001). **Depresión y consumo de alcohol en adolescentes**. Tesis de licenciatura de Psicología. Facultad de psicología. UNAM.

Remplein, H. (1971). **Tratado de psicología evolutiva**. Barcelona: Labor.

Repetto, T. (1984). **Inteligencia, personalidad y rendimiento académico: un análisis de correlación canónica**. Tercer seminario Iberoamericano de orientación escolar y profesional. Morelia, Michoacán. México.

Rojas, E.; Medina-Mora, M. E.; Juárez, F.; Carreño S., Villatoro, J., Berenzon, S. y López, E. (1995) Alcohol abuse and relate factors among Mexican high school students. **Salud Mental**. Vol. 18 (3) 22-27.

Saavedra, R. M. (2004). **Como entender a los adolescentes para educarlos mejor**. México: Pax México.

Sarason (1993). **Psicología anormal. El problema de la conducta inadaptada**. México: Prentice Hall.

Secades V., R. (1998). **Alcoholismo juvenil prevención y tratamiento**. Madrid: Pirámide.

Serafín, J, Mercado y Doménech. (1981). **Procesamiento humano de la información**. México: Trillas.

Kazdin, A. (1995). **Tratamiento de la conducta antisocial en la infancia y la adolescencia**. España: Martínez Roca.

ANEXO A.

CUESTIONARIO SOBRE CONSUMO DE ALCOHOL POR ADOLESCENTES.

Edad: _____

Sexo: _____

Grado escolar: _____

Este cuestionario tiene como finalidad conocer el uso del alcohol por parte de los adolescentes, por tal motivo la participación es voluntaria y todas las respuestas serán consideradas como estrictamente confidenciales y la utilización será para propósitos estadísticos.

Instrucciones: subraya una sola respuesta "si" o "no"

1. ¿Tomas bebidas alcohólicas más de tres veces por semana?
SI NO
2. ¿Bebes con más frecuencia que tus compañeros del colegio?
SI NO
3. ¿Por causa de la bebida has perdido alguna vez la memoria?
SI NO
4. ¿Bebes más rápido que los demás compañeros?
SI NO
5. ¿Bebes a escondidas, para evitar que alguien se de cuenta?
SI NO
6. ¿Faltas a la escuela por causa de la bebida?
SI NO
7. ¿Desde que empezaste a beber has perdido amigos?
SI NO
8. ¿Bebes hasta que la botella este vacía?
SI NO
9. ¿Consumes alcohol antes de entrar a la escuela?
SI NO
10. ¿Consumes alcohol al salir de la escuela?
SI NO
11. ¿El consumir bebidas alcohólicas te ha provocado problemas en tu vida familiar?
SI NO
12. ¿Tienes que beber para poder asistir a la escuela?
SI NO
13. ¿Has tenido alguna vez problemas en la escuela por culpa del alcohol?
SI NO
14. ¿Has tenido algún accidente por estar bajo los efectos del alcohol?

SI NO

15. ¿Has perdido el conocimiento por tomar bebidas alcohólicas?

SI NO

16. ¿Has tenido problemas económicos por tomar bebidas alcohólicas?

SI NO

17. ¿Has tenido problemas legales por tomar bebidas alcohólicas?

SI NO

18. ¿Te molesta si alguien te dice que bebes demasiado alcohol?

SI NO

GRACIAS

ANEXO B.
CUESTIONARIO 16 FACTORES DE LA PERSONALIDAD DE CATTELL.

Forma A

Traducción: Mariscal, A., Velázquez, A. y Kolb, A:

INSTRUCCIONES

Dentro de este cuadernillo hay cierto número de preguntas. Con ellas se quiere conocer sus actitudes y sus intereses, No hay respuestas "buenas" ni "malas" porque cada quien puede poseer sus propios puntos de vista. Para que se pueda obtener la mayor cantidad de información de sus resultados, usted deberá tratar de responder exacta y sinceramente.

En la parte superior de la hoja de respuestas, escriba por favor su nombre y los demás datos que se le piden.

Primero, conteste las preguntas de ensayo que se encuentran más abajo. Si tiene algún problema con ellas por favor dígalos. En este cuadernillo usted sólo va a leer las preguntas, ya que todas las contestaciones las hará en la hoja de respuestas, asegurándose de que el número que tienen ambas sea el mismo.

Hay tres respuestas posibles para cada pregunta. Lea los siguientes ejemplos y ponga sus contestaciones en la parte superior de la hoja de respuestas en donde dice "Ejemplos". Si su respuesta es (a) ponga una cruz dentro del cuadrado de la izquierda; si su respuesta es (b) ponga la cruz o una equis dentro del cuadrado del centro; si su respuesta es (e) ponga la marca dentro del cuadrado de la derecha,

EJEMPLOS:

1.- Me gusta ver juegos deportivos entre equipos:

a) sí, b) en ocasiones, c) no.

2.- Prefiero a la gente que es:

a) reservada, b) intermedia, c) hace amigos rápidamente,

3.-El dinero no trae la felicidad:

a) sí (cierto), b) intermedio, c) no (falso).

4.- Mujer es a niña como gato es a:

a) gatito, b) perro, c) niño.

En este último ejemplo hay una respuesta correcta: gatito. En el cuadernillo hay unas cuantas preguntas como ésta.

La letra (b) indica, por lo general, que usted está dudando acerca de lo que se le plantea. Hemos puesto varias frases y palabras distintas dentro de esta letra, pero todas tienen ese mismo significado,

Si algo no está claro, pregúntelo ahora. Dentro de un momento el examinador le dirá que lea el cuestionario y comience a responder sobre la hoja de respuestas.

Al estar contestando recuerde estos cuatro puntos:

1.- No se le pide que medite sus respuestas. Dé la primera respuesta que más pronto le venga a la mente, de un modo natural. Aunque las preguntas son demasiado cortas para darle todos los datos que usted desearía tener, trate de dar siempre la mejor respuesta a un ritmo de alrededor de 5 contestaciones por minuto; haciéndolo así usted terminará aproximadamente en 35 ó 45 minutos.

2.- Trate de no caer en el centro, en la letra (b), que son las respuestas de indecisión o de duda, excepto cuando le sea realmente imposible escoger cualquier otra opción.

3.- Asegúrese de no saltarse ninguna pregunta. Responda de manera apropiada a cada una de las preguntas. Algunas puede ser que no encajen con su situación. Algunas preguntas pueden parecerle demasiado personales, pero recuerde que su hoja de respuestas quedará en las manos confidenciales de un experto, y que no se trata de localizar ciertas respuestas especiales, sino de apreciarlas en conjunto. Por ello, esta prueba se califica con una plantilla construida ex profeso.

4.- Responda con toda la honestidad posible lo que sea cierto para usted. Evite marcar la respuesta que le parezca "la más aceptable" con el fin de impresionar al examinador.

POR FAVOR NO VOLTEE LA PAGINA HASTA QUE SE LE INDIQUE

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema alguno de tarjetas perforadas o transmitida por otro medio, electrónico, mecánico, fotocopador, registrador, etc. Sin permiso por escrito de la editorial.

16 FP. Copyright © 1967 by the Institute for Personality and Ability Testing, Champaign, Illinois. U.S.A.
MP32-2 'Editorial El Manual Moderno, S.A. © 1980.

1. Entendí perfectamente las instrucciones de este cuestionario:
a) sí, b) en duda, c) no.
2. Estoy dispuesto a contestar cada pregunta tan sinceramente como me sea posible
a) sí b) en duda, c) no.
3. Preferiría tener una casa:
a) en una zona poblada,
b) intermedio,
c) aislada en un bosque.
4. Yo tengo la energía suficiente para enfrentarme a mis dificultades.
a) siempre,
b) generalmente,
c) pocas veces.
5. Me siento un poco nervioso ante los animales salvajes, aunque estén enjaulados.
a) sí, b) indeciso, c) no.
6. Evito criticar a las personas y a sus ideas.
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
7. Yo hago observaciones sarcásticas a las personas que creo que se las merecen.
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
8. Yo prefiero la música semiclásica que las canciones populares.
a) cierto, b) intermedio, c) falso
9. Si yo viéramos pelear a los niños de mi vecino:
a) dejaría que se arreglaran solos,
b) no sabría qué hacer,
c) intentaría reconciliados.
10. En las reuniones sociales:
a) me hago notar,
b) no sé,
c) prefiero permanecer a distancia.
11. Yo preferiría ser:
a) ingeniero constructor,
b) indeciso,
c) escritor de guiones (dramaturgo).
12. Yo prefiero detenerme a observar a un artista pintando que a escuchar a algunas personas discutiendo violentamente.
a) cierto, b) no sé, c) falso.

13. Casi siempre puedo tolerar a la gente vanidosa que se cree la gran cosa.
a) sí, b) en duda, c) no.
14. Cuando un hombre es deshonesto, casi siempre lo puedes notar en su cara.
a) sí, b) en duda, c) no
15. Sería mejor que las vacaciones fueran más largas y que todos tuvieran que tomarlas.
a) de acuerdo , b) indeciso, c) en desacuerdo.
16. Preferiría correr el riesgo de un trabajo con un sueldo elevado aunque irregular, que un trabajo con un sueldo menor y constante.
a) sí, b) en duda, c) no.
17. Yo hablo sobre mis sentimientos:
a) sólo si es necesario,
b) intermedio,
c) cada vez que tengo la oportunidad.
18. En ocasiones tengo la sensación de un vago peligro, o un miedo súbito por razones que no comprendo.
a) si, b) intermedio, c) no.
19. Cuando me regañan por algo que no hice, no me siento culpable.
a) cierto, b) intermedio, c) no.
20. Con dinero puedo comprar casi todo.
a) sí, b) dudoso, c) no.
21. En mis decisiones influyen más:
a) mis emociones,
b) mis sentimientos y razón por igual,
c) mis razonamientos.
22. La mayoría de las personas serían más felices si se relacionaran más con sus semejantes e hicieran lo mismo que otros.
a) sí, b) intermedio, c) no.
23. Cuando me veo en un espejo, algunas veces confundo cuál es la derecha y cuál es la izquierda.
a) cierto, b) en duda, c) falso.
24. Cuando estoy platicando me gusta:
a) decir las cosas tal y como se me ocurren,
b) intermedio,
c) organizar primero mis pensamientos.

25. Cuando algo en verdad me pone furioso, generalmente me calmo rápidamente.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 1 en la Hoja de Respuestas)

26. Si yo tuviera el mismo sueldo y horario me gustaría más trabajar como:

- a) carpintero o cocinero,
b) indeciso,
c) mesero en un buen restaurante.

27. Yo soy apto para:

- a) algunos pocos empleos,
b) varios empleos,
c) muchos empleos.

28. "Pala" es a "cavar" como "cuchillo" es a:

- a) afilado, b) cortar, c) puntiagudo.

29. A veces no puedo dormir porque una idea me da vueltas en la cabeza.

- a) cierto, b) dudoso, c) falso.

30. En mi vida privada, casi siempre alcanzo las metas que me propongo.

- a) cierto, b) dudoso, c) falso.

31. Cuando una ley es anticuada debe ser cambiada:

- a) sólo después de una discusión considerable,
b) intermedio,
c) rápidamente.

32. Me disgusta trabajar en un proyecto en el que se toman medidas rápidas que afectan a otros.

- a) cierto, b) intermedio, c) falso.

33. La mayoría de la gente que conozco me considera como un conversador agradable.

- a) sí, b) indeciso,- c) no.

34. Cuando veo a personas desaliñadas y desaseadas, yo:

- a) las acepto, b) intermedio, c) me disgusto.

35. Me siento un poco apenado si de repente me convierto en el centro de atención en una reunión social.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

36. Siempre me gusta participar en reuniones concurridas, por ejemplo: una fiesta, un mitin.

a) sí, b) intermedio, c) no.

37. En la escuela prefiero (o preferí):

a) la música, b) indeciso, c) los trabajos manuales.

38. Cuando estoy encargado de hacer algo, yo insisto en que se sigan mis instrucciones o bien renuncio:

a) sí, b) a veces, c) no.

39. Para los padres es más importante:

a) ayudar a sus niños a desarrollar sus afectos,

b) intermedio,

c) enseñar a sus niños cómo controlar sus emociones.

40. En una tarea de grupo, yo más bien trataría de:

a) imponer acuerdos,

b) intermedio,

c) hacer apuntes y ver que se obedezcan las reglas.

41. De vez en cuando siento la necesidad de realizar actividades físicas rudas o pesadas.

a) sí, b) indeciso, c) no.

42. Preferiría juntarme con gente bien educada a; juntarme con individuos toscos y rebeldes.

a) sí, b) intermedio, c) no.

43. Me siento muy afligido cuando la gente me critica en público.

a) cierto, b) intermedio, c) falso.

44. Cuando el jefe (o el maestro) me llama:

a) veo una oportunidad para hablar de cosas que me interesan,

b) indeciso,

c) temo haber hecho algo mal.

45. Lo que este mundo necesita son:

a) ciudadanos firmes y serios,

b) no sé,

c) "idealistas" con planes para mejorado.

46. En todo lo que leo, estoy siempre pendiente de las intenciones propagandistas.

a) sí, b) indeciso, c) no.

47. De adolescente participé en los deportes escolares:

- a) pocas veces,
- b) frecuentemente,
- c) muy frecuentemente.

48. Yo conservo mi cuarto bien arreglado, con cada cosa en su lugar.

- a) sí,
- b) algunas veces,
- c) no.

49. A veces me pongo tenso e inquieto cuando pienso en los sucesos del día.

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no.

50. A veces dudo que la gente con la que hablo se interese realmente en lo que digo.

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no.

(Fin de la Columna 2 en la Hoja de Respuestas)

51. Si tuviera que escoger, preferiría ser:

- a) guardabosques,
- b) indeciso,
- c) maestro de escuela.

52. En santos y cumpleaños:

- a) me gusta hacer regalos personales,
- b) indeciso,
- c) creo que es un poco molesto comprar regalos.

53. "Cansado" es a "trabajo" como "orgullo" es a: .

- a) sonrisa,
- b) éxito,
- c) felicidad.

54. ¿Cuál de las siguientes palabras es de clase distinta a las otras dos?

- a) vela,
- b) luna,
- c) luz eléctrica.

55. He sido abandonado por mis amigos:

- a) casi nunca,
- b) ocasionalmente,
- c) muy a menudo.

56. Yo tengo algunas cualidades por lo que me siento superior a la mayoría de la gente.

- a) sí,
- b) dudoso,
- c) no.

57. Cuando me enojo, yo me esfuerzo por ocultar mis sentimientos a los demás.

- a) cierto,
- b) a veces,
- c) falso.

58. Me gusta asistir a espectáculos, o ir a fiestas:
a) más de una vez a la semana (más de lo normal),
b) una vez a la semana (lo normal),
c) menos de una vez a la semana (menos de lo normal).
59. Pienso que suficiente libertad es más importante que las buenas costumbres y el respeto a la ley.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
60. En presencia de personas de mayor experiencia, edad o posición, tiendo a permanecer callado.
a) sí, b) intermedio, c) no.
61. Se me hace difícil hablar o recitar frente a un grupo numeroso.
a) sí, b) intermedio, c) no.
62. Cuando estoy en un lugar extraño, tengo un buen sentido de la orientación (encuentro fácilmente donde está el Norte, Sur, Este y Oeste).
a) sí, b) intermedio, c) no.
63. Si alguien se enoja conmigo, yo:
a) trato de calmado, b) indeciso, c) me irrito.
64. Cuando leo un artículo tendencioso o injusto en una revista tiendo a olvidarlo, más que a sentir ganas de "devolverles el golpe".
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
65. Tiendo a olvidar muchas cosas triviales y sin importancia, como nombres de calles o de tiendas.
a) sí, b) algunas veces, c) no.
66. Me gustaría llevar la vida de un veterinario, curando y operando animales.
a) sí, b) intermedio, c) no.
67. Yo como mis alimentos con placer, aunque no siempre tan cuidadosa y apropiadamente como algunas personas.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
68. Algunas veces no tengo ganas de ver a nadie:
a) raras veces,
b) intermedio,
c) muy frecuentemente.
69. A veces las personas me dicen que muestro de manera demasiado clara mi excitación.
a) sí, b) intermedio, c) no.

70. De adolescente, si mi opinión era distinta a la de *mis* padres, yo por lo general:

- a) la mantenía,
- b) indeciso,
- c) aceptaba la autoridad de mis padres.

71. Me gustaría tener una oficina para mí, que no fuera compartida con otra persona.

- a) sí,
- b) indeciso,
- c) no.

72. Preferiría disfrutar la vida discretamente a mi manera, más que ser admirado por mis éxitos.

- a) cierto,
- b) indeciso,
- c) falso.

73. Me siento maduro en la mayoría de mis actos:

- a) verdadero,
- b) dudoso,
- c) falso.

74. Cuando la gente me critica me enojo, en vez de sentirme ayudado.

- a) frecuénteme te,
- b) ocasionalmente,
- c) nunca.

75. Estoy dispuesto a expresar mis sentimientos sólo bajo *mi* estricto control.

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no.

(Fin de la Columna 3 en la Hoja de Respuestas)

76. Al inventar algo útil, preferiría:

- a) perfeccionado en el laboratorio,
- b) indeciso,
- c) vendérselo a la gente.

77. "Sorpresa" es a "extraño" como "miedo" es a:

- a) valiente,
- b) ansioso,
- c) terrible.

78. ¿Cuál de las siguientes fracciones es distinta a las otras dos?

- a) $\frac{3}{7}$,
- b) $\frac{3}{9}$,
- c) $\frac{3}{11}$.

79. Yo no sé por qué, pero algunas personas como que me ignoran o me evitan.

- a) cierto,
- b) indeciso,
- c) falso.

80. Las personas me tratan con menos consideración de lo que merecen mis buenas intenciones.

- a) a menudo,
- b) en ocasiones,
- c) nunca.

81. En un grupo, me molesta que se digan albures o groserías aun cuando no haya mujeres delante.

a) cierto, b) intermedio, c) falso.

82. Yo tengo indudablemente menos amigos que la mayoría de la gente.

a) sí, b) en duda, c) no.

83. Detestaría estar en un lugar donde no hubiera muchas personas con quien platicar.

a) cierto, b) indeciso, c) falso.

84. Las personas dicen que soy descuidado a veces, aunque ellas me consideren simpático.

a) sí, b) intermedio, c) no.

85. En distintas ocasiones de mi vida social, he experimentado miedo al público.

a) frecuentemente,

b) en ocasiones,

c) casi nunca.

86. Cuando estoy en un grupo pequeño, me agrada permanecer en silencio y mejor dejar que otros hablen.

a) cierto, b) intermedio, e) falso.

87. Yo prefiero leer:

a) una narración realista de batallas militares o políticas,

b) indeciso ,

c) una novela sentimental e imaginativa.

88. Cuando la gente mandona trata de imponerse, yo hago exactamente lo contrario de lo que ellas quieren.

a) sí, b) intermedio, c) no.

89. Es una regla que mis jefes o los miembros de mi familia me consideren culpable sólo si existe una razón real.

a) cierto, b) intermedio, c) falso.

90. Me desagrada la manera como algunas personas observan con descaro o sin recato a' otras, en las calles o en las tiendas.

a) sí, b) intermedio, c) no.

91. En un viaje largo, preferiría:

a) leer algo serio pero interesante,

b) indeciso,

c) platicar con el pasajero de junto.

92. En una situación que puede volverse peligrosa, yo creo conveniente hacer ruido y escándalo, aunque se pierda la serenidad y la cortesía.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

93. Si mis conocidos me tratan mal y me demuestran que les disgusto:

- a) me importa poco,
b) intermedio,
c) me pongo triste.

94. Las alabanzas y los cumplidos que me dicen, me desagradan.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

95. Me gustaría más bien tener un trabajo con:

- a) un sueldo fijo y seguro,
b) intermedio,
c) un sueldo bastante alto, que dependiera de mi constante persuasión a gente que me desagrada.

96. Para mantenerme informado, yo prefiero:

- a) discutir los asuntos con las personas,
b) intermedio,
c) leer los reportes noticiosos diarios.

97. Me gusta tomar parte activa en asuntos sociales, comités, etc.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

98. En el desempeño de una tarea, no estoy satisfecho hasta que no se ha realizado con atención el más mínimo detalle.

- a) cierto, b) intermedio, c) falso.

99. A veces pequeñas contrariedades me irritan demasiado.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

100. Yo siempre duermo profundo, nunca hablo ni camino durmiendo.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 4 en la Hoja de Respuestas)

101. Sería muy interesante trabajar en una empresa:

- a) hablando con los clientes,
b) intermedio,
c) nevando las cuentas y el archivo.

102. "Tamaño" es a "longitud" como "deshonestidad" es a:

- a) prisión, b) pecado, e) robo.

103. AB es a dc como SR es a:

- a) qp, b) pq, c) tu.

104. Cuando la gente no es razonable:

- a) me quedo callado, b) intermedio, c) los desprecio

105. Si alguien habla en voz alta cuando estoy escuchando música:

- a) puedo concentrarme en la música y no me molesta,
b) intermedio,
c) acaban con mi placer y me molesto.

106. Creo que soy bien descrito como:

- a) educado y tranquilo,
b) intermedio,
c) enérgico.

107. Asisto a reuniones sociales sólo cuando tengo que hacerlo, de otra manera trato de evitarlas.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

108. Ser precavido y esperar poco es mejor que ser optimista y esperar siempre el éxito.

- a) cierto, . b) indeciso, c) falso.

109. Cuando pienso en las dificultades de mi trabajo:

- a) trato de planearlas anticipadamente,
b) intermedio,
c) supongo que podré manejarlas cuando se presenten.

110. Para mí, encuentro fácil incorporarme con las personas en una reunión social.

- a) cierto, b) intermedio, c) falso.

111. Cuando un poco de diplomacia y persuasión son necesarias para que la gente actúe, yo generalmente soy el primero en fomentarlas.

- a) cierto, - b) indeciso, c) falso.

112. Sería muy interesante ser:

- a) orientador vocacional de muchachos que tratan de encontrar su carrera,
b) indeciso,
c) ingeniero mecánico industrial.

113. Si estoy completamente seguro de que una persona es injusta o es egoísta, se lo digo, aunque me traiga problemas.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

114. A veces yo hago observaciones tontas en broma, sólo para que las personas se sorprendan y ver qué es lo que dicen.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

115. Me gustaría ser reportero de teatro, ópera, conciertos.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

116. Yo nunca siento la necesidad de hacer garabatos ni ponerme nervioso cuando estoy en una reunión.

- a) cierto, b) indeciso, c) falso.

117. Si alguien me dice algo, que sé que es falso, yo muy probablemente me diga:

- a) "El es un embustero",
b) intermedio,
c) "Aparentemente él está mal informado".

118. Yo siento que me van a castigar, aun cuando no halla hecho nada malo:

- a) a menudo, b) ocasionalmente, c) nunca.

119. La idea de que las enfermedades tienen causas tanto físicas como mentales es muy exagerada.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

120. La pompa y el esplendor de cualquier ceremonia estatal son cosas que deben conservarse.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

121. Me molesta que las personas piensen que soy demasiado diferente o muy poco convencional.

- a) mucho, b) algo, c) nada.

122. En la elaboración de alguna cosa, más bien yo trabajaría:

- a) en equipo,
b) indeciso,
c) por mi propia cuenta.

123. En algunos momentos me es difícil evitar un sentimiento de lástima hacia mí mismo.

- a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.

124. A menudo me enojo demasiado rápido con la gente.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

125. Yo puedo cambiar viejos hábitos sin dificultad, y sin volver a ellos.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 5 en la Hoja de Respuestas)

126. Si los salarios fueran los mismos, preferiría ser:

a) abogado, b) indeciso, c) navegante o piloto.

127. "Mejor" es a "peor" como "más lento" es a:

a) rápido, b) optimo, c) más veloz.

128. ¿Cuáles de las siguientes letras deben ir al final de esta lista:
xooooxxooooxxx?

a) OXXX, b) OOXX, c) xooo.

129. Cuando se llega la hora de algo que yo había planeado o anticipado, a veces no siento ganas de ir.

a) cierto, b) intermedio, c) falso.

130. Yo puedo trabajar con cuidado en muchas cosas, sin ser molestado por las personas que hacen ruido a mi alrededor. .

a) sí, b) intermedio, c) no.

131. A veces platico a personas desconocidas, cosas que me parecen importantes aunque no me las pregunten.

a) sí, b) intermedio, c) no.

132. Yo paso mucho de mi tiempo libre platicando con amigos sobre reuniones sociales en las que nos divertimos en el pasado.

a) sí, b) intermedio, c) no.

133. Me agrada hacer cosas temerarias y atrevidas nada más por gusto.

a) sí, b) intermedio, . c) no.

134. La escena de un cuarto desarreglado me molesta.

a) sí, b) intermedio, c) no.

135. Me' considero una persona muy sociable con la que es fácil llevarse.

a) sí, b) intermedio, c) no.

136. En mi trato social:

a) demuestro mis emociones como quiero,

b) intermedio,

c) me guardo mis emociones.

137. Me gusta la música:

a) alegre, ligera y animada,

b) intermedio,

c) emotiva y sentimental.

138. Yo admiro más la belleza de un hermoso poema que la belleza de un arma bien hecha.
a) sí, b) indeciso, c) no.
139. Si nadie se da cuenta de una buena observación mía:
a) no le doy importancia,
b) indeciso,
c) repito la frase para que la gente pueda escucharla nuevamente. '
140. Me gustaría trabajar como vigilante con criminales que estuvieran en libertad bajo palabra.
a) sí, b) intermedio, c) no.
141. Uno debe tener cuidado al mezclarse con toda clase de extraños, por el peligro de una infección.
a) sí, b) indeciso, c) no.
142. En un viaje al extranjero, yo preferiría ir en un "tour" planeado con un conductor de viajes experimentado, que planear por *mí* mismo los lugares que desearía visitar.
a) sí, b) indeciso, c) no.
143. Me consideran, acertadamente, como una persona trabajadora y de mediano éxito. .
a) sí, b) indeciso, c) no.
144. Si las personas abusan de mi amistad, no lo resiento y lo olvido pronto.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
145. Si se desarrolla una discusión acalorada entre los miembros de un grupo, yo:
a) quisiera ver a un "ganador",
b) intermedio,
c) desearía que se calmaran rápidamente.
146. Me gusta hacer mis planes yo solo, sin que nadie me interrumpa para aconsejarme.
a) sí, b) intermedio, c) no.
147. A veces dejo que mis acciones se vean influidas por mis celos.
a) sí, b) intermedio, c) no.
148. Yo creo firmemente que "el jefe puede no tener la razón, pero siempre tiene la razón por ser el jefe".
a) sí, b) indeciso, c) no.
149. Me pongo tenso cuando pienso en todas las cosas que me aquejan.
a) sí, b) a veces, c) no.

150. No me desconcierta que la gente me grite lo que tengo que hacer cuando estoy jugando.

- a) cierto, b) indeciso, c) falso.
(Fin de la Columna 6 en la Hoja de Respuestas)

151. Preferiría la vida de:

- a) un artista,
b) indeciso,
c) secretario de un club social.

152. ¿Cuál de las siguientes palabras no corresponde a las otras dos?

- a) alguno, b) unos, c) muchos.

153. "Llama" es a "calor" como "rosa" es a:

- a) espina, b) pétalo rojo, c) perfume.

154. Tengo sueños tan intensos que me inquietan cuando duermo.

- a) a menudo, b) en ocasiones. c) casi nunca.

155. Aunque las probabilidades de que algo tenga éxito estén completamente en contra, sigo pensando en aceptar el riesgo.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

156. Me agrada saber bien lo que el grupo tiene que hacer para que así sea yo el que manda.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

157. Preferiría vestirme sencilla y correctamente, y no con un estilo peculiar y llamativo.

- a) cierto, b) indeciso, c) falso.

158. Me llama más la atención pasar una tarde con un pasatiempo tranquilo que en una fiesta animada.

- a) cierto, b) indeciso, c) falso.

159. No hago caso a las sugerencias bien intencionadas de los demás, aunque pienso que no debería.

- a) en ocasiones, b) casi nunca, c) nunca.

160. Siempre mi criterio para cualquier decisión se basa en los principios del bien y el mal.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

161. Me disgusta un poco que un grupo me observe cuando trabajo.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

162. Debido a que no siempre es posible obtener las cosas por medio de métodos graduables y razonables, a veces es necesario usar la fuerza.

- a) cierto, b) intermedio, c) falso.

163. En la escuela prefiero (o preferí):

- a) español y literatura,
b) indeciso,
c) aritmética y matemáticas.

164. A veces me causa problemas el que la gente hable mal de mí a mis espaldas, sin tener razón.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

165. Platicar con la gente convencional, común y corriente:

- a) es a menudo interesante e importante,
b) intermedio,
c) me molesta porque dicen cosas tontas y superficiales.

166. Algunas cosas me enojan tanto que prefiero no hablar de ellas.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

167. Es muy importante en la educación:

- a) dar suficiente afecto a los niños,
b) intermedio,
c) que los niños aprendan hábitos y actitudes convenientes.

168. La gente me considera una persona estable, sin perturbaciones, ante las altas y bajas de la vida.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

169. Pienso que la sociedad debe crear nuevas costumbres por razones modernas y eliminar viejas costumbres o simples tradiciones.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

170. Yo pienso que en el mundo actual es más importante resolver:

- a) los asuntos sobre moralidad,
b) indeciso,
c) las dificultades políticas.

171. Yo aprendo mejor:

- a) leyendo un libro bien escrito,
b) intermedio,
c) participando en una discusión de grupo.

172. Prefiero guiarme yo mismo en lugar de actuar según las reglas aprobadas.

- a) cierto, b) indeciso, c) falso.

173. Prefiero esperar hasta que estoy seguro que es correcto lo que pienso decir, antes de exponer mis razones.

- a) siempre,
- b) en general,
- c) solamente si es posible.

174. Algunas cosas que no tienen importancia, "me ponen los nervios de punta".

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no.

175. Pocas veces digo cosas que pienso sin reflexionar y que después tengo que lamentar grandemente.

- a) cierto,
- b) indeciso,
- c) falso.

(Fin de la Columna 7 en la Hoja de Respuestas)

176. Si me pidieran que trabajara en una obra de caridad:

- a) aceptaría,
- b) indeciso,
- c) diría con cortesía que estoy ocupado.

177. ¿Cuál de las siguientes palabras es distinta a las otras dos?

- a) ancho,
- b) zigzag,
- c) derecho.

178. "Pronto" es a "nunca", como "cerca" es a:

- a) nada,
- b) lejos,
- c) fuera.

179. Cuando cometo una torpeza social, yo puedo olvidada pronto.

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no.

180. Me reconocen como 'un "hombre de ideas" porque siempre se me ocurren algunas cuando hay algún problema.

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no

181. Yo creo que me muestro más:

- a) animado en reuniones de crítica y protesta,
- b) indeciso,
- c) tolerante a los deseos de otras personas.

182. Me consideran como una persona muy entusiasta.

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no.

183. Prefiero un trabajo con variedad, viajes y cambios aunque tenga riesgos.

- a) sí,
- b) intermedio,
- c) no.

184. Soy una persona bastante estricta que insiste siempre en hacer las cosas tan correctamente como sea posible.

- a) cierto,
- b) intermedio,
- c) falso.

185. Me agradan los trabajos que requieren concentración y habilidades precisas.

a) sí, b) intermedio, c) no.

186. Me considero un tipo enérgico que se mantiene activo.

a) sí, b) indeciso" c) no.

187. Estoy seguro de haber contestado correctamente, y de no haber dejado ninguna pregunta sin contestar.

a) sí, b) indeciso, c) no.

(Fin del cuestionario)